Mundo Argentino

Año VI.—Núm. 262



EN LAS FERIAS FRANCAS. — Un puesto de flores

HOMENAJE. — FIESTA DE BENEFICENCIA



En la escuela normal de maestras núm. 8, de esta capital, durante el homenaje realizado en honor de su fundador, doctor Rómulo S. Naón (×)

Público que asistió a la fiesta celebrada en el salón "Cinema Boedo" por el comité italiano de guerra de la sección 12, a beneficio de las familias de los reservistas

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado —La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL

Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 680



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a pesos 2.50 oro.
Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella 425, Asunción.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua Direita.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VI, N.° 262. — Bs. Aires, enero 12, 1916

LA SEMANA

El señor Edmundo Soulages afirma, en un reciente artículo, que aquí la mitad de la población muere antes de los 21 años, mientras en las principales naciones europeas, la mitad de la población pasa de los 53 años. De tan enorme desperdicio de vida, resulta que los ocho millones de habitantes de la Argentina equivalen, en total de existencia, a una población de cuatro millones cuyos índices de natalidad y mortalidad fuesen aproximadamente los de Europa. El señor Soulages señala la necesidad de estudiar las causas de esta pavorosa anomalía.

Tales revelaciones confirman la razón de nuestra propaganda por la higiene social e individual. Quien recorra la colección de Mundo Argentino, comprobará que no hay un solo ejemplar en el que este magno problema no se halle tratado en alguno de sus múltiples aspectos, o en varios de ellos a la vez. Cinco años hace que sustentamos nuestra convicción y procuramos infundirla: *gobernar es higiene*. Que la mitad de la población muera sin alcanzar los 21 años, justifica, sin duda, la vehemencia y el tesón de nuestra prédica, que ha merecido ser recordada en el Congreso Nacional y en el de Santa Fe, por más que nadie hasta el presente se haya creído obligado a compartirla con la debida decisión.

Nuestras campañas en favor de la niñez, por el alimento puro, el aire puro y la helioterapia; nuestra ardorosa lucha contra el criminal latifundio, los inmundos conventillos, los calamitosos talleres y cárceles de toda especie; nuestro incesante clamor contra el alcoholismo, la medicina venal, la lactancia mercenaria, y tantos otros factores que destruyen la vida, no han cesado ni un día, ni cesarán, hasta que se asegure, por medios racionales, el equilibrio y el vigor fisiológicos de los millones de seres que hoy devora prematuramente la muerte.

Los tiempos han cambiado. La población cosmopolita, de aluvión, principalmente, reclama muy solícitos y muy perseverantes cuidados educativos, moralizadores y preservativos. No basta higienizar las calles y los paseos: es preciso enseñarle a vivir al individuo, y enseñarle también a criar higiénicamente al hijo.

Donde la gente ignora, por lo general, los primordiales elementos de la salud; donde el bienestar es sacrificado a un enfermizo prurito de lujo; donde un inmenso número de madres no sabe alimentar y vestir a sus hijos, y otro gran número de ellas, trabaja 12 y 16 horas por un mísero jornal; donde la mujer empleada u obrera, la madre de mañana, se agosta antes de los veinte años por exceso de trabajo, por estar de pie el día entero, por insuficiencia absoluta de alimentación; donde existen madrigueras humanas, más tristes que los presidios y los cementerios; donde la mayoría de la población vive privada del aire puro y de la luz del sol; donde la adulteración de los alimentos y bebidas se practica con cínica impudicia, y se consume ganado tuberculoso, pescado con diez días en el hielo, alcohol industrial o sea, venenoso, casi exclusivamente,—todo lo cual hemos dicho y probado hasta el cansancio;—donde la vagancia infantil asume proporciones asombrosas; donde la medicina está todavía en la ya ridícula época de las milagrosas píldoras y las obleas omnipotentes; donde la niñez es estrujada, deformada y pervertida, y la adolescencia es pasto de la depravación... ¿qué extraño es que sólo cinco personas, de cada cien que nacen, lleguen a los sesenta años de vida?

La espantosa costumbre de flagelar a los niños determina una depresión tan grande en su organismo y un trastorno tan profundo en sus funciones fisiológicas, que este solo hecho explica una notable disminución en la vitalidad. En advertencias permanentes, con letra mayor, hemos recordado a los padres que los animales víctimas del rigor y de los golpes enflaquecen y mueren antes de tiempo. No sólo vemos flagelar criaturitas de meses: es bastante común en los conventillos y otras casas-cuevas, que los niños pasen horas atados a soga, como animales, para que no salgan a la calle en busca del oxígeno que piden desesperadamente sus pulmones.

Muchos millares de niños nacen y se desarrollan en la oscura trastienda del modesto local donde los padres ejercen su comercio, y todos estos niños mueren prematuramente. En las mujeres de la clase rica se generaliza la costumbre de no amamantar al hijo, el cual muere prematuramente. Muchas mujeres pobres, hostigadas por la necesidad, abandonan los vástagos, y a menudo se entregan al siniestro comercio de la lactancia: sus hijos mueren prematuramente. No podríamos precisar el porcentaje de los niños que aquí crecen en una atmósfera sucia, sin sentir nunca la influencia del sol, sin el espacio preciso para moverse a sus anchas—¡en un país de trescientos millones de hectáreas y con ocho millones de habitantes!;—todos esos niños mueren prematuramente. Quienes han visto las numerosas fotografías que hemos publicado de familias obreras, con seis y hasta diez hijos, que viven en una habitación de dieciséis metros cuadrados, no se sorprenderán de que estos niños mueran prematuramente. Quien sabe que aquí no existen baños ni gimnasios públicos, que el crimen de vender leche adulterada no apareja más consecuencia que la pérdida de la nociva mercancía; que no hay límites para el precio de los alimentos de primera necesidad; los cuales, como la fruta, quedan al arbitrio de los revendedores, quienes compran a diez y venden a cuarenta, e inutilizan los productos ''sobrantes'' para que el precio no baje, mientras legiones de pálidas criaturas miran la fruta con avidez y han de conformarse con fideos de color de azafrán, sin azafrán... quien sabe todo esto, y la innumerable serie de hechos análogos, no se sorprenderá de que todos los esfuerzos caigan en las fauces de la miseria fisiológica.

Se ha dicho que exageramos en nuestra prédica por la salud y por la equidad económica: la estadística demuestra que es la muerte quien exagera su voracidad, favorecida por la ignorancia, la vanidad y el desmedido afán de lucro.

Es la vida lo que se roba al apoderarse del suelo y de otros bienes indispensables para el ser humano; es la vida la que se destruye al perpetuar la esclavitud en mil aspectos y bajo diversos nombres; es la vida lo que se vende y se compra por un ruin puñado de dinero.

No era así la Argentina que habitaron las pasadas generaciones; no era así la Argentina que soñó Rivadavia y modelaron Alberdi y Sarmiento, con el suelo abierto para todos los hombres de buena voluntad que quisieran habitarlo y trabajarlo; no es este el Eldorado que situó el genio francés entre los Andes y el Atlántico...

No es, tampoco, con festivales de beneficencia, con asilos donde languidecen melancólicos rebaños de criaturas, con ''gotas de leche'' y ''días de niños pobres'', con cárceles y hospitales, con lo que resurgirá, en este campo de muerte, la Argentina verdadera y humanizada, la Argentina de la salud y de la abundancia, la Argentina de la honradez y de la felicidad...

Resurgirá, bajo la luz del sol de su bandera, que es razón; del sol del cielo prodigado a todos, que es salud; del sol de la verdad, iluminando todas las conciencias; del sol de la justicia, que derrama la única y verdadera luz de caridad y de amor.

Imperiosa necesidad

El recinto de la cámara de diputados de la nación continúa desierto, y continúa la nación sin presupuesto para el año en curso.

Ni las críticas continuas de la prensa, ni la buena voluntad de unos cuantos diputados—muy pocos, por cierto—que han demostrado sus deseos de trabajar; ni las comodidades materiales de que se goza en el local de sesiones; nada ni nadie han conseguido que los representantes del pueblo se reunan para cumplir su obligación.

No es con ventiladores, ni con lluvia de rocío, ni mucho menos con la fuerza pública, que se conseguirá que los diputados sesionen y trabajen regularmente.

El único remedio está en el pueblo. Es imprescindible buscar otra clase de hombres, hombres templados y conscientes de su responsabilidad, hombres capaces de servir dignamente a la república. Una cámara como la actual constituye un espectáculo propio de un país en decadencia; y no puede ser de ningún modo la encarnación de los ideales y afanes de un pueblo juvenil, lleno de ensueños y desbordante en sanas energías.

El patriotismo en acción

A los maestros de las escuelas provinciales de Buenos Aires se les adeuda tres meses de sueldo; a los de Mendoza, seis... A otros se les debe más aún...

Luto oficial

Los agentes de policía de la más rica provincia argentina, han tenido un año nuevo fúnebre: no se les pagó el sueldo, es verdad; pero, en cambio, se les entregó, a guisa de aguinaldo, un traje de paño negro...

¿Será para que asistan a los funerales de la candidatura presidencial del señor Ugarte?

Ejemplo demostrativo

En el verano pasado, cruzar el Río de la Plata, costaba 18 $. El público decía que era caro; las compañías replicaban que no podían rebajar la tarifa en un centavo, so pena de perder plata. Al presente, el carbon vale mucho más; en todo el mundo han subido de precio las tarifas marítimas y el pasaje a Montevideo cuesta tan sólo 5 $. He ahí—diríase—un valiente y meritorio esfuerzo que, en épocas difíciles, tiende a estrechar más aún las relaciones de dos pueblos hermanos... Mas, he aquí la sencilla explicación de tal anomalía: En el verano anterior las compañías realizaron un convenio para ''prensar'' al público y cobrar una exorbitancia, como lo es, en efecto, dieciocho pesos por atravesar un río, aunque éste sea el más ancho del mundo; ahora, las empresas proceden independientemente en libre competencia...

¡Cuánto no ganaría el público si todos los monopolios y confabulaciones tramadas para exprimirlo tuvieran igual destino!

¿Qué entenderán por ''Dios''?

Del kaiser, en un mensaje de año nuevo: ''La obra gloriosa será acabada por nosotros con la ayuda de Dios''.

Del gran duque Nicolás, en un reportaje de la misma fecha: ''Estoy persuadido de que, con la ayuda de Dios, nuestros valientes ejércitos y los de nuestros aliados vencerán al enemigo''.

Un poeta menos

Ha fallecido en La Plata el señor V. Fernández Blanco. Este era el hombre que más amaba y más conocía las rosas en el país. Sus escritos sobre ellas fueron excepcionales y únicos aquí, por el dominio de millares de variedades y la ternura de buen jardinero que revelaban.

Colocamos piadosamente la blanca rosa de nuestra simpatía sobre la tumba de este gran poeta, que tuvo el supremo buen gusto de no hacer versos.

Codicia bestial

Telegrama de Roma, publicado en ''La Prensa'' del día 5:

''Comunican de Nápoles que esta tarde, en la calle de Chiatamone los agentes de policía procedieron a la detención del fraile carmelita Salvador Ciancolini, acusado de haber estrangulado al padre provincial del convento de San Antonio, de Portici, Nicolás Grassi.

En el momento de ser detenido, el fraile opuso resistencia. Después Ciancolini confesó haber asesinado al padre provincial, apoderándose de la suma de 1.200 liras en efectivo y de varios títulos de renta, para fugar con su amante. Agregó que, para consumar el delito, aprovechó el momento en que la víctima dormía.

¡Cuán cierto y lleno de enseñanzas es el dicho de que ''el hábito no hace al monje''!

HIGIENE ALIMENTICIA

El azúcar

Los niños y los viejos tienen gran inclinación por el azúcar: parece que el instinto les aconsejase su uso. El niño que crece encuentra en ella un suplemento impuesto por sus gastos orgánicos. El anciano necesita calor y lo halla en la combustión del azúcar, que lo produce con poco trabajo gástrico.

Pero a menudo nos dicen que provoca dispepsia, caría los dientes, cría lombrices, etc. ¿Hay algo de verdad en estos díceres populares? ¿Es el azúcar un alimento útil?

Hoy ya nadie pone en duda sus efectos altamente benéficos para el organismo.

Múltiples experiencias hechas con todo rigor científico y seguidas en la práctica largo tiempo por el ejército alemán, el francés y diversas sociedades deportivas, han puesto en evidencia el valor alimenticio del azúcar y su absorción casi completa por el intestino.

Se ha demostrado que es una fuente de energía, rápida y directamente aprovechable por los músculos; facilita, por consiguiente, el trabajo muscular.

Es un alimento de ahorro porque evita la desnutrición y transformándose parcialmente en grasa, constituye una reserva. Habría que darle un lugar amplio en la alimentación habitual y debiera usarse siempre que se exija un esfuerzo al organismo.

Es incontestable su utilidad para el niño que crece, para el adulto, soldado, obrero, sportsman que tiene que producir un trabajo muscular un poco intenso y para el anciano que difícilmente guarda calor.

Pero debemos tener presente que es un alimento incompleto, y no pretendamos que sustituya a los demás alimentos. Sólo debemos pedirle un suplemento de energía.

Dados estos beneficios ¿por qué existen tantas precauciones en contra?

Unas son producto de la imaginación popular, otras son hechas de observación real.

Es verdad la agravación de la diabetes por la ingestión del azúcar.

A los obesos y a ciertos artríticos no les conviene.

Se ha pretendido que producía la dispepsia. Y bien, el azúcar, consumido en cantidades razonables, no provoca desórdenes en los estómagos normales. Pero los dispépticos, a tipo fermentativo, no la toleran.

No caría los dientes; se han hecho múltiples experiencias concluyentes a este respecto. Si es cierto que el azúcar produce dolor en las muelas cariadas, lo hace al mismo título que un líquido frío o caliente y que cualquier partícula alimenticia puesta en contacto con el nervio desnudo.

En cuanto a las lombrices, cae de su peso que un alimento, digamos químico, no puede producirlas.

Tomada en cantidades razonables, y sobre todo al final de las comidas, favorece la asimilación de los alimentos y produce por su combustión un aumento de la energía muscular y del calor.

Para terminar, diremos que el azúcar es un alimento de primer orden para el ser humano.

Doctor Díaz DE SOUZA.

La crisis financiera municipal

Su solución

De una reciente carta particular de Luis D. Taylor, intendente municipal de Vancouver (Canadá), ciudad del Impuesto Unico, extractamos un párrafo de especial interés para nuestros ediles en el actual momento:

"La renta municipal proviene del impuesto territorial (sobre el valor de la tierra libre de mejoras), y de las multas policiales, interés sobre las entradas brutas de los tranvías, patentes para expendio de licores, arrendamientos de lotes en el puerto y varias patentes, tales como de teatros, tiendas de ocasión y otros negocios que exigen la inspección policial, importando aproximadamente 330.000 dólares anuales. El resto, o sea 3.200.000 dólares, proviene del impuesto territorial.

La valuación de la tierra y las mejoras, al fin del año 1914, era:

Tierra.	145.603.952 dólares
Edificios y mejoras. .	79.137.378 „
Población.	106.110

Desde el año 1910 todas las mejoras han quedado exentas de impuestos.

El aforo sobre el valor de la tierra es de 22 por mil."

Pues bien, el valor de relación atribuíble al suelo de esta capital (población 1.600.000), sobre la base de las cifras de Vancouver, sería de $ 5.170.442.408 m/n. (cifra muy aproximada al cálculo presentado por don Teodoro Becú en su libro "La Imposición del Mayor Valor"); y la renta correspondiente a un aforo de 22 por mil alcanzaría a $ 113.749.782 m/n. Un aforo de sólo 10 por mil daría una entrada anual de $ 51.704.424 m/n.

Con una modesta contribución de parte del valor territorial quedaría solucionada satisfactoriamente la difícil situación de la municipalidad; y libres de todo gravamen los consumos, las profesiones y el comercio útiles y las iniciativas y empresas industriales.

¿Cuáles son los intereses atendibles que se oponen a la implantación de un régimen tan sencillo y razonable?

Hasta la fecha no hemos oído una sola contestación satisfactoria a esas preguntas.

Penitenciaría de La Plata

Siguen las denuncias

Nos han llegado nuevas denuncias sobre el trato que reciben los penados de la penitenciaría de la capital de la provincia bonaerense.

¿Será verdad que con un kilo de yerba y uno y medio de azúcar, se prepara el desayuno de los 500 presos que encierra aquel establecimiento penal?

¿Será verdad que sufren hambre y que los castigos corporales se aplican para acallar los pedidos de mayor ración alimenticia?

¿Será verdad que los desgraciados presos están soportando vejaciones y tormentos inquisitoriales?

¿Por qué los encargados de administrar justicia no investigan lo que hay de cierto en estas denuncias y aplican el remedio necesario?

Por la higiene

En los mataderos de Liniers, donde se sacrifican miles de animales para el consumo de la capital, no hay un solo baño para los obreros del establecimiento.

Habiendo, como hay, agua en abundancia, no se explica este abandono que tan graves consecuencias puede traer para la salud de los mismos obreros y de la población en general.

No hace falta mucha imaginación, para comprender las condiciones de desaseo en que la carne es entregada para el consumo, teniendo en cuenta el calor reinante y el contacto que los matarifes tienen con los animales que faenan.

Los nacimientos en Buenos Aires

Baja con una rapidez sorprendente la cifra de los nacimientos en la capital. He aquí la prueba:

Los nacimientos en 1903 fueron 31.636; en 1908, 40.804; en 1910, 45.001; ascendieron dos años más tarde a 48.752, para llegar en 1913 al máximum de 50.700; han bajado en 1914 a 50.631, y en 1915, en los once primeros meses, de los que se tiene ya estadística, sólo ha habido en la ciudad 43.856 nuevos niños, lo que permite calcular para todo el año unos 47.340. Esta merma de la natalidad equivale a la supresión efectiva en esta capital de muchos miles de vidas, que habrían venido a acrecentar la masa popular argentina y a robustecer esta joven nación.

La merma de los nacimientos va a agravarse en los años sucesivos, porque ha disminuído, más que el número de nacimientos, el número de matrimonios.

El mejor amigo

¿Quién es—dice Joseph Ellis—el amigo entre todos los amigos? No el que sonríe lisonjero cuando tú estás próspero, con la bolsa llena, con la fama intacta,... sino el que está a tu lado en las tormentas, cuando eres pobre, cuando estás perdido, luchando contra el temporal; el que se muestra igual contigo, ya estés sentado en un trono, ya estés esperando la mortaja.

El arte de prolongar la vida

He aquí lo que un escritor chino del siglo XVII recomendaba para prolongar la vida:

Cuidar del corazón y de nuestras pasiones. Vigilar nuestro estómago. Saber hacer nuestros actos y procurarse un buen sueño.

Toda nuestra dicha es el resultado de saber hacer bien esas cosas. La mitad de nuestros disgustos proceden de las pasiones; la mitad de nuestros dolores de no saber comer; la mitad de nuestra ruina de no saber obrar y la mitad de nuestra ignorancia de no administrar el sueño.

Cuatro consejos

Guárdate: De desear todo lo que veas. De creer todo lo que oigas. De decir todo lo que sepas. De hacer todo lo que puedas.

LA ARGENTINA EN LINEAS

Prov. MENDOZA	401 %
„ SALTA	263 „
„ Bs AIRES	223 „
„ CÓRDOBA	202 „
„ Stgo DEL ESTERO	179 „
„ SAN LUIS	167 „
„ CORRIENTES	130 „
„ JUJUY	110 „
Cap. FEDERAL	100 „
Prov. TUCUMÁN	86 „
LA NACION	81 „
Prov. CATAMARCA	69 „
„ SANTA FE	47,8 „
„ LA RIOJA	46 „
„ SAN JUAN	32,4 „
„ ENTRE RIOS	12 „
PROMEDIO TOTAL	88 „

Aumento, per capita, del costo de la administración pública, desde 1894 hasta 1913.

CÓMO CONSEGUIR UN EMPLEO

Si pudiera conseguir un empleo... Veinte mil personas en la república, repiten diariamente esta frase; tanto se repite y se ha repetido que hasta el gobierno ha creado una institución, el "Departamento general del trabajo", encargada de buscar el dichoso empleo que tantos piden.

Y busca empleo el inmigrante, busca empleo el hombre del pueblo, busca empleo el de la clase media, busca empleo el abogado, el médico y el ingeniero.

Para el pensador, que se detiene a reflexionar sobre este fenómeno, encuentra que es un síntoma muy penoso, una prueba evidente de falta de personalidad, individual y colectiva. Nadie se anima, ni se cree preparado para surgir; necesitan ser llevados de la mano, encontrar un empleo, trabajar siguiendo un programa trazado por otros.

Todos los días encontraréis personas que os dirán: Desearía trabajar, me siento capaz de muchas actividades, pero... ¿qué hago? Si pudiera encontrar un empleo...

Y si se analiza un tanto su mentalidad, se encontrará individuos aptos, individuos capaces de llegar, de pegar un empujón, ya grande, ya pequeño, al progreso colectivo; pero les falta rumbo, les falta orientación, y concluyen esterilizándose en un empleo. Es que nadie se ha preocupado nunca de preparar a la juventud para un mejoramiento continuo. Nadie nunca se ha preocupado de orientar esa plétora de actividades de nuestro ambiente de modo a obtener de ellas el máximo de utilidad personal con el máximo de beneficio colectivo.

Eso no es cierto, diréis; en nuestro país la enseñanza está a la altura de los primeros del mundo. Basta querer para aprender todas y cada una de las ramas del saber.

Y os responderé con ese "¿qué hago?" que oiréis continuamente, tanto en boca del hijo del pueblo, como del profesional o del universitario, y que es el mentís más absoluto a vuestra afirmación. Es ilógico que en un país como el nuestro, en que todo está por hacer, se oiga exclamar a cada rato: ¿Qué hago?... ¡Si pudiera conseguir un empleo!...

Para el aprovechamiento de tantas energías latentes, es cada día más necesaria la creación de una institución orientadora, que indicara rumbos, tanto al universitario como al obrero, tanto al habitante de nuestros campos y de nuestras ciudades de provincia, como a los de la capital.

Hasta ahora se ha dejado esa misión orientadora al ambiente. El que quiera ser algo, tiene que permanecer en un gran centro; de ahí esa congestión en las grandes capitales.—No se vaya al campo, amigo, se va atrofiar;—es la frase que está en todas las bocas.

Y dado el actual estado de cosas, esa frase es casi la expresión de la verdad. Pero la acción del ambiente, fuera de su acción estimulante, es más imitativa que creadora. El que sabe ser autodidacta, no necesita del ambiente; Ameghino, aun viviendo en la Patagonia o en el territorio de los Andes, hubiera surgido lo mismo. Pero el ser autodidacta es muy difícil; casi nos atreveríamos a decir que el que sabe ser autodidacta tiene el camino expedito para llegar a genio.

Y en esto del autodidactismo quizás esté la explicación de por qué vemos diariamente estudiantes distinguidísimos, cargados de medallas de oro, fracasar por completo una vez terminada su tarea en las aulas. Mientras les trazaron un programa lo cumplieron, destacándose indiscutiblemente; pero terminado aquél, se apagaron y van por la vida, preguntando: ¿Qué hago?

Pensamos que un partido político podría muy bien afrontar este problema, con provecho propio y enorme ventaja para el país. Actualmente, los partidos políticos se limitan a la propaganda por manifiestos y carteles con profesión de principios más o menos puritanos, y cuando se trata de retribuir servicios recurren a la consabida tarea de conseguir empleos.

¿No sería mucho mejor que trataran de educar a las masas, sirviéndoles de brújula moral y buscando que llegue la orientación al punto de que nadie no solamente no pida, sino que ni siquiera acepte empleos?

Podrían por ejemplo crear una sección a la cual tendría acceso todo el mundo y donde se expendieran, no recomendaciones ni peculados, sino ideas y consejos. No ideas y consejos teóricos, sino debidamente digeridos, y que no necesitaran más que ponerse a la obra para convertirlos en realidad.

Que estudiara detenidamente nuestro movimiento aduanero; que se empapara de todo lo que importamos, que buscase los renglones de exportación todavía en blanco.

Se presentaría un sujeto, por ejemplo: ¿Usted qué sabe hacer?— Soy mecánico, señor, gano seis pesos diarios, tengo algunos ahorros, pero no me seduce el pensar que seré toda la vida un jornalero.

—Muy bien, aquí tiene, estudie el modo de poder fabricar económicamente las chapitas de metal que traen las ligas y tiradores; cuando lo haya hecho, vuelva.

A su regreso se estudian los presupuestos, se controla la posibilidad de fabricación, y de ser factible tendremos un individuo orientado, un factor de progreso. Y así, para un carpintero, para un pintor, para un químico, para un albañil, para todos.

Pero estas orientaciones deben hacerse personalmente, interesándose por cada caso en particular, para que su resultado sea positivo y mucho más real que el de las conferencias en que las indicaciones se hacen colectivamente.

Y así como en Norte América, las bibliotecas no esperan la llegada espontánea de los lectores, sino que corren tras de ellos, como el comerciante tras del cliente, así dicho instituto debería recurrir a todas las formas imaginables de propaganda para atraerse prosélitos.

Basta recordar el éxito obtenido por los rematadores, cuando orientaron la inversión de las economías en la compra de terrenos, para comprender que esta orientación de las actividades no es una utopía, sino algo muy factible y que sólo demanda ponerse a la obra.

Al dirigirse a los profesionales, podría decirles:

Tú, médico, no cumples con tu deber, al poner las chapas y esperar clientes; eso es estacionarse y es preciso adelantar. No importa que en la Facultad no te hayan enseñado que diariamente mueren 20 personas de tuberculosis, obsérvalo. Ahí tienes un problema, un enorme problema por delante.

No importa que en la Facultad no te hayan enseñado que el 99 % de las personas se alimenta mal; que el 99 % de las personas no sabe qué y cuánto debe comer. Obsérvalo, estudia, y en la cátedra y en el libro, en el periódico y en la conferencia, populariza las ventajas de un buen régimen.

Tú te debes a tu patria, puedes ser impulsor de su progreso. No te limites a leer libros extranjeros; observa en el libro viviente de tu patria los mil problemas de higiene, de salubridad, de profilaxia, de organización. Abórdalos, es tu deber y será tu provecho. Si quieres hacerlo y no tienes plan, si no sabes cómo orientarte, te lo indicaremos.

Tú, joven abogado, no cumples con tu deber al tener muchos pleitos y grandes puestos. Observa que la justicia de tu patria es mala y lenta, no te encojas de hombros. Si consigues que los pleitos duren una semana menos, que los fallos injustos disminuyan por poco que sea, habrás hecho algo, mucho más que si tu bufete fuera el más concurrido de la república. Observa que hay en tu patria leyes monstruosas; lucha, lucha con tesón porque se modifiquen.

Tú, joven ingeniero, no cumples con tu deber al tener tu puesto en la administración pública, ni al construir casas que no se derrumben, ni palacios que no se agrieten. Tu patria toda necesita de tu saber; la industria, la agricultura, el comercio, están esperando un cerebro despierto que facilite y contribuya a su desarrollo. Mira que en la república se derrochan millones construyendo diques que filtran el agua, haciendo embalses disparatados, fraguando proyectos estrafalarios. Trabaja, tú puedes hacer ahorrar al país esos millones.

No basta saber, no basta ser sabio, ni dominar un tema; si quieres surgir, tienes que ser útil a los demás, tienes que hacer de modo que tus semejantes palpen tu preparación y aprovechen de tus conocimientos. Si tienes tu ciencia en el bolsillo, a la espera de la ocasión para mostrarla, lo más probable es que nadie se acerque a pedir tela y serás suplantado por otros menos preparados quizás, pero más activos. ¡Cuántos hombres de verdadero mérito se esterilizan, por ese motivo!

Tú, joven rentista, no cumples con tu deber, si buscas aumentar tus rentas prestando dinero a interés, haciendo hipotecas, comprando cédulas. Eso es propio de inválidos, de ancianos, de incapaces. Crea industrias, favorece empresas, impele negocios, tiende tu mano; allí hay un hombre lleno de actividades, le falta un apoyo, ayudalo. No temas, no perderás dinero; al contrario, ganarás más que colocándolo sobre hipoteca y te honrará más, mucho más.

Tú, millonario, diviértete, goza de tu prosperidad, pero construye también; esto hará más gratos tus ratos de esparcimiento, más noble tu vida.

No dejes incultos y abandonados tus inmensos campos, esperando su valorización. Divídelos, busca un puñado de personas de esas que dicen: ¿Qué hago? ¡Si pudiera encontrar un empleo!... Dales dinero para que vivan el primer tiempo; muy luego te retribuirán con creces. Te pagarán por tus campos lo que nunca han valido, valorizarán tus propiedades y ganarás dinero y habrás contribuído a la tranquilidad de cien semejantes y al progreso de tu patria.

Tú, profesor, no cumples con tu deber al ceñirte estrictamente al programa; los programas son malos, contribuye a que se reformen. Enseña el arte de ser buen vecino, junto con las tablas de multiplicar; explica las ventajas de la cooperación, junto con la conjugación de los verbos.

Tú, legislador, no te preocupes únicamente de que se construyan casas baratas para obreros; preocúpate de que los obreros puedan costearse casas buenas aunque sean caras.

Tú, periodista, no te limites a publicar las producciones de las personalidades conocidas; contribuye a sacar de la oscuridad a los que valen. Sé la escalera de los que desde el llano pugnan por surgir.

Tú, crítico, no te entretengas en buscar mal olientes trufas en las ajenas producciones; corrige, pero construyendo, indicando el modo de hacer mejor.

Médicos, ingenieros, abogados, profesores, periodistas, no luchéis solamente por vuestra independencia económica; es lo primordial, es cierto, pero una vez conseguida, no os tendáis sobre el diván creyendo hallada vuestra finalidad; ahora os toca luchar en otro orden de actividades: por el adelanto moral y material de vuestra patria.

No huyáis de la política diciendo que no da más que dolores de cabeza, ni os metáis en ella esperando obtener prebendas o negociados. Sed políticos activos, mas con el solo objeto del progreso colectivo; no esperéis nada para vosotros mismos y no sufriréis desengaños.

Tú, lector, cuántas veces has exclamado: ¡Qué política más sucia, qué crisis de hombres! Pero no te has puesto a pensar que tienes responsabilidad en ello. ¿Has hecho de tu parte todo lo que podías para que sea más elevada, para que suban los hombres de verdadero mérito?

Todos, desde el más pequeño al más grande, convenceos de que sois capaces de muchas más y de mejores actividades; con ese convencimiento como lema y ayudados por una firme voluntad, quedaréis asombrados del enorme progreso que rápidamente imprimiréis a vuestra patria; progreso que implica la prosperidad de todos y cada uno.

Pedro IVANISSEVICH.

"La luna creciente"

(Poemas de madres e hijos, de Rabindranath Tagore.)

Las doce

—Madre, quiero dejar ahora mismo la lección. He estado estudiando en el libro toda la mañana.

Dices que no son más que las doce. Figúrate que es más tarde. ¿No puedes figurarte que es por la tarde cuando no son más que las doce?

Yo me puedo figurar ahora mismo que el sol ha llegado al fin de ese arrozal y que la mujer del pescador está arrancando ensalada para la cena al lado del estanque.

Puedo cerrar los ojos y pensar que las sombras se van poniendo más obscuras y más obscuras debajo del árbol y que el agua del estanque está muy negra y muy reluciente.

Si las doce pueden llegar cuando es de noche, ¿por qué no ha de poder llegar la noche cuando son las doce?

En la escuela

—Vamos a ver, niños—dice el profesor de moral.—¿Por qué se debe respetar y obedecer a los mayores?

—Porque casi siempre son los que tienen dinero.

Encuesta Femenina

UNDÉCIMA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
La sinceridad.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
La no comprensión entre los cónyuges.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En beneficiar educando.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
"La maternelle", Frapié.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
La sencillez y la dignidad personal.

María C. de SPADA.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
El honor.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
El amor al lujo.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En hacer el bien de acuerdo con la necesidad de cada uno, ya sea moral o material.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
"El carácter", de Smiles.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
El amor al hogar, y el interés consciente por todo lo que signifique virtud y progreso.

María BASAVILBASO de REBAUDI.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
La bondad, el respeto y la obediencia; la higiene y el trabajo, el orden, la economía y el arte, porque el arte es la más fácil y mejor disciplina de la infancia.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
El lujo; la apariencia y el despilfarro, por el desequilibrio que supone con el "haber" y el "deber" que tiene desmoralizados muchos hogares, la falta de orden, economía y respeto mutuo, debido quizás en gran parte, por la "injusticia" y falta de "equidad" en las "leyes", que es lo que tiene obcecado a uno de los "miembros de la humanidad".

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
En alimentar las almas de los que sufren; y sacar a "luz" los seres que viven sumergidos en la obscuridad, formándoles sus sentimientos y elevando sus ideas.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
La biología, que es la ciencia de la vida. La psicología especial, que es el conocimiento del alma, y la antropología, que es la ciencia absoluta del ser humano, considerada por Spencer la historia natural de la humanidad.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
La sencillez, la abnegación y el buen criterio, con el fin de formar y conservar su hogar; predominando en ella la cultura, discreción y sensatez en sus opiniones (y en las modas). Con actividad en todos sus actos, instruyéndose e ilustrándose, en toda forma, con nociones generales para conservar la salud y con conocimientos prácticos de cocina, pues ésta es el digno corolario de la salud y de la alegría, por ser el complemento de la vida y del hogar.

Enriqueta VENTURA de DOMENECH.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?
Creo que antes de inculcar virtudes — que resultan contraproducentes, dada la esclavitud del niño en todas las clases sociales — debemos libertar la infancia de todas las trabas que, a su racional desarrollo, han opuesto el hombre, el ambiente, la sociedad.

El niño, a cualquier clase social que pertenezca, "es propiedad absoluta" de los adultos. En la aristocracia, víctima de las "tareas sociales" de la mamá; en la clase obrera, carne de explotación y de taller. Ante todo, debemos abogar porque nuestros niños sean en realidad... niños.

Exijamos virtudes a nosotros mismos, a la sociedad entera. Y nuestra mayor, nuestra gran virtud, ha de ser la que nos guíe hacia la redención de la niñez.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?
Según la clase social en que se manifieste esa intranquilidad; pero todo deriva de un factor común que tiene su origen en la mala organización social. El desequilibrio económico — derivado del acaparamiento de la riqueza social por pocos privilegiados — es la causa principal de esa intranquilidad. Abundancia, fastuosidad, en la clase alta, hacen que la vida se deslice, continuamente, entre fiestas y "deberes mundanos". Carencia absoluta de cuanto es necesario para la subsistencia: he ahí la causa principal de intranquilidad en el hogar proletario.

¿Las consecuencias? Son muchas y muy evidentes para que podamos enumerarlas en esta interesante encuesta.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?
Al arcaico y deprimido concepto de la caridad — que sólo sirve para que don Juan de Robres haga antes a los pobres que a las fiestas mundanas de "beneficencia" — opongamos y practiquemos la solidaridad social, que no humilla ni envilece, y que es la ayuda colectiva y del Estado hacia el ser caído en desgracia.

Terminemos con las palabras del maestro de la fina ironía: "La beneficencia universal es que cada uno viva de su trabajo y no del trabajo del prójimo. Aparte del cambio y de la solidaridad, todo es vil, vergonzoso e infecundo."

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?
No es posible contestar de un modo absoluto a esta pregunta, puesto que la mujer argentina ya no dedica su tiempo, como antes, a la lectura de un solo libro. Por fortuna, hemos evolucionado en este sentido, y hoy podemos dedicarnos a la lectura de las más variadas obras, desde el libro grave y austero, de sociología, hasta el cofre que encierra las preciosas rimas de los delicados madrigales.

En literatura, mis predilecciones van hacia Anatole France, al que se unen la de los americanos Rodó, Lugones, Rojas e Ingenieros. De los poetas, todos los que tienen bellas producciones. De los pensadores, al grande Agustín Alvarez.

Y si se me coloca en la disyuntiva de elegir, diré: "El siglo de los niños", de Ellen Key, que debiera ser breviario de todas las mujeres y fuente de sanas inspiraciones.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?
La de ser madres en toda ocasión de la vida. Madres moralmente, para las que hoy sólo lo son físicamente, y madres de todos los niños, a las que se imponen la tarea de velar por la infancia.

Que toda mujer, en su casa, en la escuela, en el periodismo, en la tribuna pública, dicte una cátedra del bien con su palabra y sus ejemplos. Que tenga, en esta forma, la oportunidad de ser la mujer fuerte: la soñada, capaz de aportar su concurso en la obra del mejoramiento humano.

Madre y "educadora": he ahí las esenciales, las grandes virtudes que prefiero en la mujer.

Carolina MUZZILLI.

La oración del nuevo día

Fragmento

Oye, hermano, mortal, que el año viejo
despides sonriente
aunque debas llorar sangre mañana:
Oye, que esto es mi bien, y mi consejo,
y quien bien aconseja, nunca miente
—¡tened presente esta virtud humana!—

Cuando al doblar un año
y a su sol matinal—día primero—
veas reir a tu feliz vecino
y a la vera, pedir, de su ventana
un pedazo de pan al pordiosero
que ha llagado sus pies en el camino,
poneos sobre el pecho
la mano leal, y preguntaos luego:
¿Es posible el placer del "nuevo día"
mientras haya un anciano abandonado,
un enfermo sin lecho,
un hogar sin amor, sin luz, ni fuego,
un obrero de cuerpo mutilado,
una sola existencia condenada
al horrible tormento
de tener un residuo por sustento
y una piedra, de noche, por almohada?

Oye, hermano, mortal, al que así te habla:
oye, que esta oración por ti aprendida
puede serte, a manera de una tabla,
en el triste naufragio de la vida!

C. MARTINEZ PAYVA.

Las carretas

Surge el alba con sus tules luminosos. Abanica
con las ráfagas el viento, la campiña, lentamente,
a ese lecho de los granos, prometida y magna [fuente
que bendice la faena y el labriego santifica.

Y la noche se dispersa con su regio cortinado...
cada astro que rutila en el cielo es una fragua;
el rocío va dejando un collar de gotas de agua
en la alfombra indefinida del magnífico sembrado.

Ríe el alba como ríen los rumores en los pinos
que rodean las casucas y dan sombra a los ca- [minos,
surca un hálito el ambiente de albahaca y resedá.

Y dos bíblicas carretas con sus bueyes taci- [turnos
ante el yugo siempre uncidos, van cortando los [nocturnos
y sombríos cortinados de la noche que se va.

Félix B. VISILLAC.

Ausencia

Una plácida tarde, una de esas
lentas tardes que pasan arrojando
las notas de sus líricas promesas
sobre el alma infeliz que vive amando,

sentí, bajo mi hondo abatimiento,
un rebelde furor contra la vida,
que duró lo que dura un sentimiento
cuando el alma infeliz todo lo olvida.

Presentóse tu imagen, como llega
con sus piadosas alas, esa brisa
que con las rosas de los prados juega
dejando en cada rosa una sonrisa.

Y entonces, como errante visionario
que ha cumplido su pena y su castigo,
me adormecí en el huerto solitario
soñando ser feliz, pero contigo...

Bartolomé GALÍNDEZ.

El soneto de los poetas

Cándida luna, que con luz serena
del espacio los ámbitos dominas
y el horizonte lóbrego iluminas
de pompa, majestad y gloria llena:

¿Sientes acaso la amorosa pena,
y a la mansa piedad dulce te inclinas,
y en busca de un amante te encaminas
que a eterna desventura te condena?

Parece que me escuchas, y parece
que en gloria y paz y amor, y venturanza,
tibia, modesta, fugitiva luna,

tu faz en dulce nombre resplandece,
y entre el vago rumor y la esperanza
constante dura sin mudanza alguna.

(El primer verso de este curioso soneto, es de Herrera; el segundo, de Quintana; el tercero, de Saturnino Martínez; el cuarto, de Cadalso; el quinto, de Ramón Palma; el sexto de Manuel Arjona; y los restantes, por orden de líneas, a excepción del octavo, que es anónimo, son de Francisco de la Torre, Espronceda, Zorrilla, José Roldán, Martínez de la Rosa y Luzán.)

PARA ESE VIAJE...

Y pasó Navidad, pasó Año Nuevo, pasaron los Reyes... y aquí no ha pasado nada. Todo está igual, exactamente lo mismo que en el año de gracia de 1915 (Q. E. P. D.).

Y es que aquello de "Año nuevo, vida nueva", no es más que una excusa de mal pagador, un pretexto que empezamos a utilizar en noviembre, para engañarnos a nosotros mismos y seguir haciendo hasta el 31 de diciembre todo lo malo que hicimos durante el año. Eso de cambiar y hacer vida nueva, que se lo cuenten a otro, que nosotros ya nos conocemos, ¿verdad, lector?



¿Por qué decimos "año nuevo vida nueva", cuando hay un refrán que dice que "genio y figura, hasta la sepultura", y otro que afirma que "lo que no es de natura, tururura"?... Bien es verdad que casi todos los refranes tienen otro que los contradice, y lo curioso del caso consiste en que todos ellos tienen razón... y ninguno la tiene. Por eso, Sancho Panza, que se guiaba por los refranes, es considerado por unos como un ignorante, mientras otros le tienen por un gran sabio, con permiso de don Victorino, que, en la forma y en el fondo, es otro Sancho, con panza y sin refranes.

Pero no divaguemos.

Decía que eso de "año nuevo, vida nueva" es una tontería, aunque no niego que algunas personas de gran fuerza de voluntad siguen al pie de la letra ese refrán, adagio o lo que fuere, que algo debe ser.

Una de esas personas es el apreciable Amadó Picòretti, padre de cinco vástagos, esposo de una mujer muy buena y muy linda, único usufructuario de una suegra tipo changador y algo picada de viruelas.

Este buen señor, a quien conozco desde hace muchos años, no tiene más defecto que el de ser cliente asiduo de la Timba Nacional, vulgo Hipódromo. Su biblia es el programa oficial y hasta creo que en él ha enseñado a leer a sus hijos, imitando en esto a muchos padres cuyos frutos de bendición andan por ahí con el biberón en una mano y el programa en la otra. ¡Tan ricos!...

Las redoblonas, los batacazos y las "fijas" pusieron en peligro varias veces el modesto patrimonio de la familia; pero gracias a la energía y a las excelentes disposiciones de la esposa, pudo evitarse el naufragio.

Sin embargo, a principios de diciembre último le dieron a Amado unos "datos" tan seguros que el buen hombre decidió "levantarse" y jugó una crecida cantidad. Como sucede siempre, las fijas fallaron, fracasó la colosal redoblona, regresó el infeliz a su casa sin un centavo en el bolsillo y entrampado hasta los ojos, y puso a su mujer al tanto de lo que ocurría.

—¡Pero, Amado!... ¿otra vez?... ¡Cuando digo yo que las dichosas carreras han de ser nuestra perdición!... ¿Por qué juegas?...

—Por costumbre... por necesidad... por las conveniencias...

—¿Por las conveniencias?...

—Naturalmente... ¿Qué diría "la gente" si supieran que no voy a las carreras?... Además, mis compañeros y mis amigos me tienen por un gran "catedrático" y eso me da sobre ellos cierta superioridad...

—¿Catedrático, vos?...

—Sí... y que les hago ganar mucho dinero.

—¿Y cómo pierdes siempre?

—Porque les doy datos imposibles y yo siempre juego a lo seguro.

—Pues vaya una seguridad...

—Es que esos jockeys son unos diablos. Figurate que hoy mismo, en una carrera de mil metros, lo han dejado ganar por más de dos cuerpos a "Farabuto IV", un mancarrón asqueroso... Así no hay cátedra posible. El "entraineur" ha sido el primero en sorprenderse. Fijáte que en los aprontes...

—No me hablés de esas cosas que ni entiendo ni quiero entender.

En seguida la buena mujer trató de convencerle de que no debía jugar más. Le hizo una descripción patética de la situación en que se encontraban y expuso ante sus ojos una verdadera película trágica de los horrores que les esperaban si no dominaba él aquel maldito vicio del juego. Luego mandó de refuerzo a la suegra que, por primera y única vez en su vida, escondió las uñas y ocultó los colmillos tras una sonrisa que pretendía ser cariñosa.

Más tarde volvió su mujer a la carga y tanto lloró y suplicó que el buen Amado se sintió conmovido y prometió solemnemente no volver a las andadas.

—Tenés razón—dijo a su mujer.—He hecho mal, muy mal. Y ya que dentro de tres días empieza el nuevo año, te juro que cambiaré por completo.

—¿De veras?

—Sí. Año nuevo, vida mía.

—¿Me lo prometes?

—Te lo he jurado. Desde el primero de enero no volveré a jugar a las carreras...

—¡Ah!...

—Jugaré a la lotería que es más legal.



Julián J. BERNAT.

Dib. de Pelayo.

Del lenguaje

Arrellanarse

Arrellanarse—y no arrellenarse—es repantigarse, allanar, arreglar uno con el cuerpo el mueble o sitio donde se sienta para estar a su gusto y con la mayor comodidad posible.

Si a mano viene

Acaso, por ventura, tal vez.

Locución de uso muy extendido en el lenguaje corriente; pero no debe decirse "si a mal no viene" puesto que esta otra forma carece de sentido.

Bandada

Suele decirse "una banda de pájaros", "una banda de ladrones".

Los pájaros se reunen en bandadas, y los ladrones en cuadrillas, en gavillas, en hordas, pero no en bandas.

El mate individual

Es preciso convencer a la gente ignorante que tomar mate varias personas con una sola bombilla es una porquería. La palabra es dura; pero refleja enteramente la verdad. Así como no se toma el café en una sola taza, sino que se sirve una taza para cada persona, así también debe disponerse de un recipiente para que cada uno absorba la infusión de yerba.

La fuerza de la vocación

Aunque Linneo a los diecinueve años era calificado por su maestro como verdadera nulidad, y por lo menos enteramente inútil para la Iglesia, a la que su padre le destinaba, tuvo la buena suerte de nacer en una región deliciosa, a orillas de un lago, rodeado de colinas, bosques y campos cultivados. La belleza de la naturaleza y las maravillas de vegetación de que se hallaba rodeado, despertaron su genio. El mismo dice, hablando de su infancia, que había pasado de la cuna al huerto, y que las flores llegaron a ser su pasión. Su padre le hizo estudiar medicina, pero el joven Linneo consagró todo el tiempo a la botánica, y ni la pobreza ni las desgracias lograron apartarle de su propósito.

Impulsado por su entusiasmo, determinó hacer un viaje a Laponia, durante el cual recorrió cuatro mil millas, la mayor parte del tiempo a pie, y a su vuelta trajo consigo unas cien plantas desconocidas o no descritas aún. La publicación de su "Flora Lapónica" le colocó entre los primeros botánicos de su tiempo.

El tabaco y el corazón

Según los resultados obtenidos recientemente por el método gráfico en los Laboratorios de Fisiología de París, el uso del tabaco es peligrosísimo para el corazón, y para los cardíacos entraña una amenaza tremenda.

El humo del tabaco, sea éste de la clase que sea, tenga mucha o poca nicotina, motiva una atenuación de las palpitaciones del corazón, que llega a veces a la paralización absoluta. Los mismos efectos ha causado un tabaco con el 4 % de nicotina que otro con el 1 ½ %.

Balsa movida por un automóvil

El automovilismo ha de modificar forzosamente todos los demás medios de comunicación, o mejor dicho, en algunas partes los está modificando ya. Hasta ahora cuando un río, un lago o una bahía cortaba un camino y no había puente, una balsa transportaba de una a otra orilla, viajeros, caballerías y vehículos. No hay razón para que no sea trasbordado del mismo modo un automóvil; pero en este caso, puede introducirse una modificación y aprovechar el motor del auto para poner la barca en movimiento. Todo consiste en que esta última vaya provista de ruedas de paletas y una correa de transmisión que, aplicada al eje posterior del auto, comunique a dichas ruedas el movimiento de las del vehículo. Este se coloca sobre unas cuñas especiales que dejan las ruedas traseras en el aire, y ya no hay más que ordenar al chauffeur que dé marcha, para que la barca eche a andar. La navecilla lleva su correspondiente timón para que no se desvíe de la línea que debe seguir.

No hay que olvidarlo

La pereza empieza en telaraña y acaba en cadena de hierro.

En casa de la adivina

—¿Qué quiere que le adivine, el nombre de la persona que ha de quererle?

—No, señora, el número del automóvil en que me dejé ayer un paraguas.

Máximas republicanas

El espíritu evangélico es eminentemente favorable a la libertad.

—Todo es excusado, menos el indiferentismo en los negocios públicos.

—Sin libertad no se existe; sin ley no existe la libertad.

—Nunca se envilece un pueblo sin que de ello resulte consecuencias espantosas.

—El Gobierno hace a los hombres.

—Con paz, orden y tiempo se encuentra el secreto de hacerlo todo y hacerlo bien.

LA TRAGEDIA EN BROMA



INTERRUPCIÓN DE LA VENTA DE ESCLAVOS. — Venizelos, detén el negocio; Grecia no puede venderse porque no es una esclava: ha sido libertada.
("Lustige Blätter", Berlín)



EL SUEÑO.—Juzgando por los acontecimientos pasados y presentes, es lógico pensar que el sueño de la paz le resulta una pesadilla a Guillermo.
("New York Sun", Nueva York)



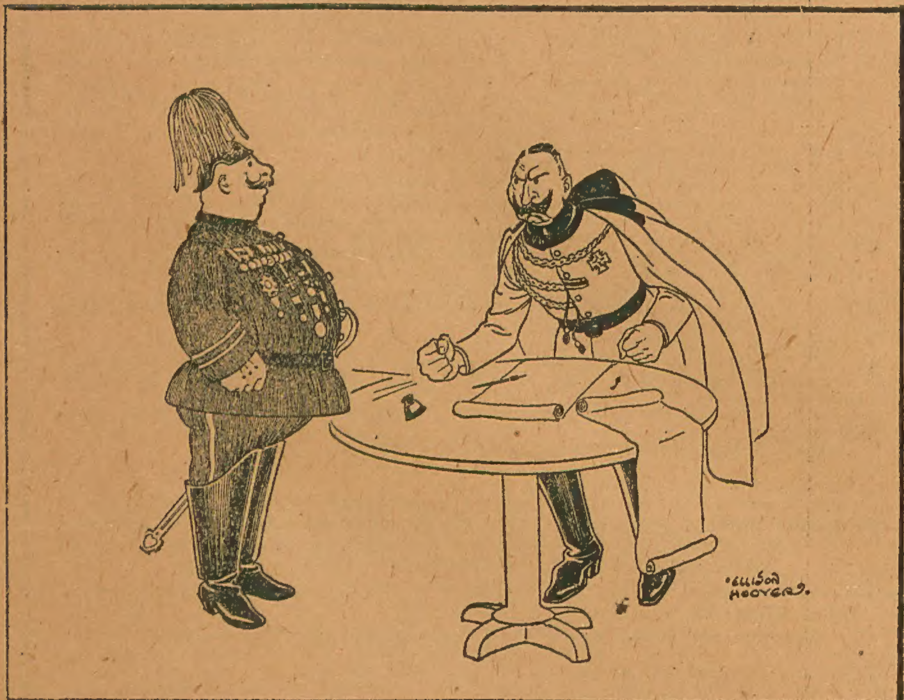
EN LOS PANTANOS DE PINSK.—Esta vez sí que entramos en Rusia; pero... ¿hasta dónde?
—Hasta el pescuezo.
("Pêle Mêle" París)



LAS CUENTAS CLARAS... — Basta ya... ¿quieres mi mano o mi pie?
("Le Rire", París)



EL EMPRESTITO DE LA VICTORIA.—Te sienta mal la ofensiva civil ¿eh?
("Le Rire", París)



—Me complazco en anunciaros, majestad, que acabamos de fusilar a cinco mujeres.
—¡Rayos y truenos! No es esta una oportunidad para diversiones.
("Life", Nueva York)

Notas de un comerciante

"Hacienda, tu amo te vea"

Dice un antiguo proverbio que "los ojos del amo hacen más que el amo". Modernamente, el ojo del amo es un sistema de cartulinas ordenadas por orden alfabético, y en las que se anotan los nombres de los diversos empleados y los elogios o censuras que merecen en el desempeño de su cargo. Habiendo tenido ocasión de examinar uno de estos registros, pregunté al gerente lo que significaba, y obtuve la siguiente respuesta:

—Es el medio que empleamos para llevar cuenta de los errores cometidos por los dependientes. Casi todos los defectos que descubrimos en su trabajo, se registran aquí al pie de su nombre.

—¿Y al propio tiempo lo advierten ustedes al interesado?

—Sólo cuando las faltas son graves o cuando son en gran número. Pero no les advertimos de cualquier faltilla de poca importancia, porque con eso no lograríamos más que confundir a los empleados, intimidarlos é inducirlos tal vez a cometer errores más graves.

—¿Cuál cree usted ser la causa de la mayor parte de las faltas que se cometen?

—Casi siempre la ausencia de cuidado.

—Y ¿cómo influye el registro para corregirla?

—De una manera muy sencilla—respondió;—el mero hecho de saberse que anotamos los descuidos aviva el interés de los operarios. Aun cuando no miráramos nunca las cartulinas, habría motivo suficiente para conservar el sistema por la saludable influencia que ejerce. Pero acudimos a él a menudo; y estamos seguros de que da buen resultado, porque de año en año el número proporcional de equivocaciones y de faltas va disminuyendo.

Waldo WARREN.

Para saber el valor de las palabras

"Arar" viene de área, como arado, arena, árido, erial. De modo que "arar" es romper los "eriales". Labrar se origina de labor, que significa trabajo, faena. Labrar quiere decir laborear, por cuya razón llamamos "labores" a las operaciones del campo.

"Arar" es abrir surcos. "Labrar" es cultivar, beneficiar las tierras, granjearlas.

El que cava no "ara", porque no hace surcos con el "arado"; pero "labra" porque "laborea", porque beneficia. De modo que podemos "labrar" sin "arar".

El que ara se llama jornalero, el que labra, labrador.

"Arar" es una operación, un oficio.

"Labrar" es una industria fecunda y noble.

Un fracaso de la geometría

Euclides erró grandemente cuando afirmó que "la suma de las partes no puede ser superior al todo". Un ciclista puede opinar que la suma gastada en las reparaciones de las diversas piezas de su bicicleta es superior al precio de toda la máquina.

La ocasión

¿Qué es la ocasión para quien no sabe aprovecharla? Como estéril simiente que las olas del tiempo hunden en la nada.

Contra el alcoholismo

Los estragos del alcohol son de tal magnitud que las autoridades en todos los países del mundo se preocupan seriamente en combatir este flagelo, y en esta lucha participan numerosas ligas y asociaciones fundadas con el fin de inculcar en el pueblo el horror al alcohol, "el veneno que degenera a la especie humana y la arrastra a la locura y al crimen."

CARTAS ANTIGUAS

"... confío a tu tierno cariño hacia mí, dar este paso delicado acerca de Elena. Sabes perfectamente, y puedes decírselo a ella, que tan bien me conoce, lo difícil que es dejar ciertas cosas íntimas a cargo de terceros, aunque se trate — perdona — de una hermana. Por eso recabo de ella, por tu intermedio, esta entrevista. Tú, como mujer y como esposa, me comprenderás y sabrás hacerte comprender; seguro estoy de ver allanadas todas las dificultades y acordada esta entrevista a solas, que tan ardientemente deseo, eliminando así los últimos obstáculos que se oponen a una separación legal de cuerpos y bienes, lo que normalizaría esta situación, de suyo insostenible para ambos, y en particular para Elena, a la cual, como sabes bien, reconozco en pleno derecho. No te digo más. Tu fraternal cariño para con estos dos desdichados, adivinará lo que mi esquela ni puede ni debe decir. Tu hermano Roberto."

Terminada la lectura de la carta, Elena dejó caer los brazos con profundo abatimiento. El ligero temblor de los labios, la mirada súbitamente vidriada por las lágrimas que se agolpaban a sus ojos, la entrecortada respiración, denunciaban a simple vista la intensa emoción que la poseía. Por un considerable esfuerzo de voluntad, impedía estallar sus sollozos, incapaz de articular una frase, oprimida la garganta por un nudo de angustia.



Julia, su cuñada, sentada frente a ella, observaba intranquila los sentimientos que se exteriorizaban en el semblante de Elena, temiendo romper el silencio que fluctuaba en el saloncillo, como un pesado vuelo de alas.

La joven esposa desahogó su pecho en un suspiro hondo y, oprimiendo fuertemente los párpados incapaces de contener por más tiempo la inundación de lágrimas, dejó resbalar por la tersura de la piel dos gruesas perlas líquidas que se desgranaron con seco sonido sobre el papel de la misiva.

—¿Y bien?—inquirió Julia, aliviada ya.

Alzó Elena la empañada vista, dibujó en sus labios un rictus doloroso y con un gesto resuelto asintió:

—Iré.

Se habían separado, extra-judicialmente, dos meses atrás. Una aventura escandalosa en la que actuara cierta "chanteuse" en pleno suceso por los salones del vicio bien trajeado, aventura que los periódicos comentaron con lujo de detalles humillantes, trajo como consecuencia el conflicto matrimonial de cuyas resultas sobrevino la ruptura. Matrimonio de amor, raro en el medio por haber sido la reciprocidad en el cariño el lazo de unión, la división era más honda aún. Heridas las fibras más sensibles de la esposa, lastimado el amor propio de la mujer, el cariño, en este caso, era más bien elemento de separación que de acercamiento entre ambos. Por la misma intensidad de sentimientos hacia aquel hombre, Elena sufrió un brusco desengaño. Y no supo perdonar. El, por exceso de orgullo, no quiso dar explicaciones. El conflicto adquirió caracteres tan graves, que la separación fué una necesidad imprescindible para ambos.

Inútilmente los allegados entablaron gestiones tendientes a un acuerdo que suprimiera las comidillas maledicentes, comunes en estos casos; las susceptibilidades heridas, los rencores no adormecidos, fueron obstáculos insalvables para llevar a buen término la reconciliación. Por lo demás, ellos no se habían visto después de la violenta escena que siguió al entredicho.

Elena entabló demanda de divorcio por adulterio, la cual él no objetó, reconociendo leal y altivamente toda su culpa. Esperaba tranquilo el fallo judicial que le condenase. Empero, una dificultad de orden privado oponíase a la consumación definitiva de esa separación.

Aquel culto observado por ambos para las pequeñas futilidades cambiadas en el año de noviazgo, les había hecho conservar cartas, flores, pañuelos, guantes y otros objetos tan caros a los que sienten sus almas acariciadas por las alas rosadas de la ilusión.

Infinidad de veces, en la media luz del gabinete, embriagados por los perfumes de aquellas reliquias, habían repasado la historia de amor. Juntas las cabezas, entrelazadas las manos, bebiendo mutuamente la luminosidad de sus miradas, cruzando los besos, en un contacto de todo el cuerpo, se saturaron de las pequeñeces de aquellas misivas llenas de promesas, plagadas de reproches, rencillas provocadas deliberadamente para gozar de las reconciliaciones. Y flores, retratos, todo aquel idealismo de dos temperamentos deliciosamente poéticos, bañaba sus almas de un encanto siempre nuevo, incesantemente renovado.

Roberto, cruelmente para sí mismo, deseaba arrancar aquella cadena de pasado que lo aprisionaba, desgajar aquel peñón de recuerdos que gravitaba sobre él, robándole el reposo.

De ahí su carta a Julia. Sólo deseaba una conferencia breve, pero a solas, a fin de destrozar completamente sus dos almas, destruyendo aquellas reliquias, aunque destruyesen con ellas sus ilusiones. Era para él una necesidad ineludible, fatal.

Elena no podía negarse a este último deseo del hombre que había amado. Comprendía bien el dolor de aquel sacrificio en que actuaría de sacerdotisa en la misa de una muerte más cruel que la real, presintiendo que saldría de allí con la juventud marchita y el corazón seco para siempre. Y aceptó.

Temblaba al oprimir el botón de la campanilla eléctrica. Varias veces estuvo a punto de huir, como alocada. Se abrió la puerta del departamento y en el umbral apareció Roberto. ¡Qué cambiado estaba! Parecióle notar, confundidas entre las guedejas negras del cabello, tantas veces acariciado, algunas hebras de plata. Y se le oprimió el corazón.

—¡Oh, gracias, Elena!

Silenciosamente penetró la joven. Sentíase desfallecer y le fué necesario apoyarse en la silla que se le ofrecía, para no caer.

—Discúlpeme, señora, el paso que dí por intermedio de mi hermana. Es que "eso" sólo a usted podía entregar.

Ella se llevó la mano al corazón como si pretendiera detener la tumultuosa corriente de su sangre.

—Se trata de las cartas—musitó Roberto con un ligero temblor en la voz.—Era preciso, ya que debemos ser extraños uno al otro, que dejase de ligarnos el recuerdo.

—¡Oh, Roberto!—balbució la joven.



El se dirigió pausadamente al secreter amigo, depositario de todo el pasado, testigo de las escenas cuya visión acudía ahora a la mente de ambos; sus manos vacilantes tomaron el paquete que exhalaba el perfume de sus cabellos rubios y sin poder articular una frase lo alargó a Elena.

Las manos a que iba destinado no se tendían, faltas de valor para el sacrificio; las que ofrecían, temblorosas, parecían próximas a dejar caer el precioso depósito.

Ella, más débil, sucumbió y dejando caer su cabeza sobre los brazos estalló en sollozos.

Roberto tuvo necesidad de toda su entereza para no recoger aquellas lágrimas con sus labios.

La tarde declinaba lentamente. Perdíanse las formas de los objetos en la tenue obscuridad que invadía el gabinete. El, maquinalmente rasgó el papel que encubría las reliquias y tomó una carta, al acaso.

—Nuestra primera carta, Elena.

Sufrió ésta un estremecimiento galvánico. La voz amada penetró hasta el fondo de su alma que se rebelaba contra la razón.

—"No puedo revelar las emociones que tu vista me causa, Elena—leyó él.—¡Si supiera cuántos sueños me forjo acariciando de lejos con la mirada su dorada cabellera!"

—¡Roberto!—gimió Elena.

—Esta es su contestación.

Sin intención, el esposo sentóse a su lado; inclinó la joven su cabeza buscando ansiosamente las líneas queridas, y los morenos mechones de Roberto mancharon la prisionera cascada empolvada de oro, que orlaba el semblante tantas veces entrevisto en la ausencia.

—"También yo, Roberto, he soñado. Las mujeres no sabemos conservar estos secretos, asoman indiscretamente a la superficie para que el hombre amado se posesione de ellos y nuestras almas"—prosiguió leyendo Roberto.

Desde un patio vecino llegaba el parloteo armónico de dos canarios; un postrer rayo de luz filtraba por entre las mallas de las cortinas y como un abrazo de vida, el perfume de las cartas se extendía avasallante, irresistible.

"Querida Julia: Un bandolero, de quien tú no tienes noticia, acaba de secuestrarme por medio de la violencia. Las armas empleadas han sido unas cartas de tres años atrás, un mechón de mis cabellos y una mirada que sólo este caballero posee. Estoy prisionera y sin recursos de fuga. Ven a tomar el te con tu hermana y el perverso bandolero que no me deja en el alma ni una esperanza de libertad futura.—Elena."

P. S.—No puedes figurarte la cara que puso el criado de "hombre soltero" que sirve al bandolero cuando, hoy por la mañana, éste pidió chocolate para dos.—Vale.

Miguel F. OSÉS.

El tema eterno

De P.-J. Stahl:

"La mujer más bobalicona, si no está enamorada, tiene siempre más talento que el hombre que la ama."

De Mad. de Girardin:

"Entre cien hombres, hallaréis dos ingeniosos; entre cien mujeres, hallaréis una estúpida. He aquí la proporción."

De Sanial Dubay:

"El ingenio de las mujeres es como el jardín del Edén, que producía hermosos frutos sin tener necesidad de cultivo."



LA PALABRA SENCILLA

Publicamos estas sabias enseñanzas con la certeza de que ellas contribuirán a ennoblecer y dulcificar la vida. Pongamos todos nuestra voluntad en comprender y buscar la felicidad, y nos aproximaremos a ella.

I

Una palabra ahora sobre los que tienen la superstición de la palabra y de las gallardías del estilo. Sin duda no hay que aplicarla a las personas que gustan de la palabra elegante o de la lectura delicada. Soy de opinión de que nunca se puede decir demasiado bien lo que se quiere decir. Pero no se sigue de aquí que las cosas mejor dichas y mejor escritas sean las más afectadas. La palabra debe servir al hecho, y no suplantarlo y hacerlo olvidar a fuerza de adornos. Las cosas más grandes son también las que más ganan al ser dichas con sencillez, porque entonces se muestran tal como son: no echéis sobre ellas el velo aun trasparente de un hermoso discurso, ni esa sombra tan fatal a la verdad, que se llama vanidad de escritor o de orador. Nada hay tan enérgico, tan persuasivo como la sencillez. Hay emociones sagradas, crueles dolores, grandes abnegaciones, entusiasmos apasionados, que una mirada, un gesto, un grito, traducen mejor que los más bellos períodos. Lo más precioso que posee la Humanidad en su corazón, es lo que más sencillamente se manifiesta. Para persuadir, hay que ser verídico, y ciertas verdades se comprenden mejor si salen de labios sencillos, aunque débiles, que de bocas demasiado ejercitadas, o si se proclaman a grandes voces. Son reglas que a todos convienen en la vida diaria. Nadie puede figurarse el provecho que sacará, para su vida moral, de la constante observación de este principio: ser verídico, sobrio, sencillo en la expresión de sus sentimientos y de sus convicciones, tanto en privado como en público, jamás exceder de lo justo, traducir fielmente lo que hay en nosotros y, sobre todo, recordar. Esto es lo esencial.

Porque el peligro de las palabras hermosas está en que tienen una vida propia. Son servidores distinguidos que han conservado sus títulos y no cumplen ya sus funciones, como hay ejemplos en las cortes de los reyes. Habéis hablado bien, habéis escrito perfectamente; bien está, basta.

¿Cuántas gentes hay que se han contentado con hablar y han creído que esto les dispensaba de obrar? Y los que les escuchan se contentan con haber oído hablar. Se ve así que una vida bien puede no componerse, a la larga, sino de algunos discursos atinados, de algunos libros bonitos, de algunas hermosas composiciones teatrales. En cuanto a practicar lo que tan magistralmente se ha expuesto, en eso no se piensa casi. Y si pasamos de la esfera de la gente de talento a las clases inferiores que explotan los medianos, allí, en el revoltijo obscuro, veremos agitarse a todos los que piensan que estamos en el mundo para hablar y oir hablar, la inmensa y desesperante baraunda de los charlatanes, de todo el que vocea, charla o perora y después cree que todavía no se habla bastante. Todos olvidan que los que hacen menos ruido realizan más labor. Una máquina que gasta todo su vapor en silbar, no lo conserva para hacer andar las ruedas. Cultivad, por tanto, el silencio. Todo lo que quitéis en ruido, lo ganaréis en fuerza.

Estas reflexiones nos llevan a ocuparnos en un tema cercano, muy digno también de llamar la atención, quiero decir de lo que podría llamarse exageración del lenguaje. Cuando se estudian las poblaciones de una misma comarca, se observan diferencias de temperamento cuyas huellas lleva el lenguaje. Aquí la gente es más bien flemática y tranquila; usa los diminutivos, los términos atenuados. Allá, los temperamentos están bien equilibrados: se oye la palabra justa, exactamente adaptada al concepto. Pero más lejos, efecto del suelo, del aire, del vino quizá, circula sangre ardiente por las venas. El genio es pronto, y la expresión exagerada; los superlativos esmaltan el lenguaje, y para decir las cosas más sencillas se usan términos enérgicos.

En la vida ordinaria, en la vida pública, en la literatura y en el teatro, el lenguaje tranquilo y sobrio ha cedido el paso a un lenguaje exagerado.

Tenemos escrituras de agitados y de desequilibrados; la pluma de nuestros abuelos corría sobre el papel más segura, más reposada. Nos hallamos frente a uno de los resultados de esta vida moderna tan complicada, y que realiza un consumo tan terrible de energía. Nos deja impacientes, sofocados, en perpetuo estremecimiento. Nuestra escritura, como nuestro lenguaje, se resienten de ello y nos traicionan. Del efecto subamos a la causa y comprendamos la advertencia que se nos hace. ¿Qué bien puede resultar de esta costumbre de exagerar nuestro lenguaje? Intérpretes infieles de nuestras propias impresiones, no podemos más que falsear con nuestras exageraciones el espíritu de nuestros semejantes y el nuestro. Entre gentes que exageran, acaba el comprenderse. La irritación de los caracteres, las discusiones violentas y estériles, los juicios precipitados, faltos de toda medida, los más graves excesos en la educación y las relaciones sociales, son resultado de las intemperancias de palabra.

Y séame permitido, en este llamamiento a la palabra sencilla, formular un voto cuya realización tendría las más felices consecuencias. Pido una literatura sencilla, no sólo como uno de los mejores remedios para nuestras almas enervadas, recargadas, fatigadas de excentricidades, sino también como una prenda de unión social. Pido también un arte sencillo. Nuestras artes y nuestra literatura están reservadas para los privilegiados de la fortuna y de la instrucción. Pero entiéndaseme bien: no invito a los poetas, a los novelistas, a los pintores, a descender de las alturas para caminar por una región intermedia, y complacerse en la medianía, sino por el contrario, a subir más arriba. Es popular, no lo que corresponde a una cierta clase de la sociedad que se ha convenido en llamar pueblo, sino lo que es común a todos y los une. Las fuentes de inspiración de que podría nacer un arte sencillo están en las profundidades del corazón humano, en las eternas realidades de la vida, ante las cuales todos son iguales. Y los orígenes del lenguaje del pueblo han de buscarse en el corto número de formas sencillas y enérgicas que expresan los sentimientos elementales y las líneas dominantes del destino humano. En ellas está la verdad, la fuerza, la grandeza, la inmortalidad. No habría en un ideal semejante con qué inflamar a los jóvenes que, sintiendo arder en ellos la llama sagrada de lo bello, conocen la piedad y prefieren, al adagio desdeñoso "Odi profanum vulgus", esta frase, por el contrario, humana: "Misereor super turbam".—Por mi parte, no tengo autoridad artística alguna, pero desde la muchedumbre, entre la cual vivo, tengo derecho a lanzar mi voz a los que han recibido talento, y decirles: Trabajad por los olvidados, haceos comprender de los humildes. Así realizaréis una labor de liberación y de pacificación; así abriréis de nuevo las fuentes en que antes bebieron los maestros cuyas obras han desafiado los tiempos, porque supieron dar por vestidura al genio la sencillez.

C. WAGNER.

La música ritual china

Bajo el calificativo de sagrada o ritual hay que comprender toda música ejecutada en la corte o en las ceremonias religiosas del Ju-Chiaio, o secreta de letrados, de que era jefe supremo el emperador. Estas ceremonias comprenden la ejecución de una marcha por catorce instrumentos y de un himno o canto de circunstancias entonado por los sacerdotes. Los cantantes se distribuyen en dos grupos de tres ejecutantes cada uno, frente a frente; su música es de un sentimiento dulce y lamentoso. Se toca al unísono, y se acerca de manera notable al antiguo canto llano de la iglesia católica. Es indiscutible que la música religiosa budista se parece de modo sorprendente a la de los viejos cantos gregorianos. Generalmente se acompaña de una especie de minué, danzado, en el cual las diversas actitudes o evoluciones de los ejecutantes deben, en lo posible, expresar para los ojos lo que las voces y los instrumentos pretenden comunicar o expresar para el oído en el mismo momento.

El diapasón del tono en que se canta, entra a cada verso tocándose la primera nota de cada uno por medio de una campana fuerte. Una campana de un "carrilón" da un sonido a cada nota y, en realidad, guía las voces, lo que deja presumir que éstas no están muy educadas. Después de esa campana de carrillón, los laúdes dan su nota, que repiten los otros instrumentos, con excepción del xilófono, el cual se hace oir después de ellos, a fin de "recibir el sonido y trasmitir la nota siguiente, que después será repetida también". Al final de cada verso, suenan tres toques de tambor; otro tambor responde al primero; luego, el carrilnó da el tono, y comienza el verso que debe seguirlo.

Lo inconcebible

Todavía, por increíble que parezca a la razón, existen quienes consideran conveniente azotar a los niños para inculcarles la bondad y la rectitud. Tan bestial recurso ni siquiera con los animales da resultado, pues es sabido de antiguo que ellos ceden mejor a la dulzura que al rigor.

Platino

La producción mundial del platino, en 1913, fué la siguiente:

Rusia, 8.000 kilos; Colombia, 500; Australia, 50; Borneo, Sumatra y Madagascar, 7; los Estados Unidos, 16, además de unos 37 kilogramos extraídos de mineral importado del extranjero; el Canadá, 1.

La orientación

En los talleres de instrumentos de precisión podemos observar que las brújulas señalan a cualquier lado antes de magnetizarlas; pero que, una vez recibida la acción magnética, señalan invariablemente al norte. Del mismo modo, el hombre no se orienta en determinado rumbo hasta que lo polariza un definido propósito.

Ropa de papel

En un congreso de sanidad celebrado recientemente en Londres, se ha propuesto el uso de vajilla de papel y ropa interior del mismo material, para evitar el contagio de muchas enfermedades. Las investigaciones practicadas con vasos, platos y tazas de hoteles y casas particulares, han demostrado que estos artículos contienen gérmenes peligrosos, aun estando fregados, circunstancia por la cual en todos los hospitales montados con arreglo a la higiene moderna se tiene la precaución de dar a toda la vajilla, después del fregado, un baño en una mixtura antiséptica fuerte.

Atendiendo a esto, se trata de abogar por el uso general de manteles, servilletas, platos, tazas, fuentes y vasos de papel, que en vez de ir al lavadero después de usados una sola vez, vayan al fuego.

Pero lo más nuevo en materia de ideas sanitarias es la ropa interior de papel, que puede destruirse después de usada una vez. Esta ropa se puede fabricar perfectamente, y cada prenda cuesta poco más que el lavado de una de algodón.

La embriaguez del marido

Según diarios de Bogotá (Colombia), ha sido aprobado por la Sala de Negocios Generales del Consejo de Estado un proyecto de ley sobre el abuso de bebidas alcohólicas.

La parte esencial dice:

"El abuso de bebidas embriagantes por parte del marido, de tal manera que perjudique la administración del patrimonio de la mujer, da derecho a ésta para pedir y obtener la separación de bienes sin necesidad de autorización de curador. La separación de bienes puede ser pedida y obtenida por los padres legítimos de la mujer, o por algún pariente suyo, dentro del segundo grado de consanguinidad, si dentro del matrimonio hubiere hijos menores de edad. La separación de bienes puede cesar totalmente en el caso de que el marido compruebe que ha dejado completamente el vicio del alcohol."





ENCUESTA FEMENINA. — AUTORAS DE LAS RESPUESTAS QUE PUBLICAMOS HOY

Señora María Basavilbaso de Rebaudi

Señora Enriqueta Ventura de Domenech

Señorita Carolina Muzzilli




NOMBRAMIENTOS

Ingeniero Eduardo Aguirre, recientemente nombrado secretario de obras públicas de la municipalidad

Ingeniero Julio R. Castiñeiras, nuevo jefe de la dirección de alumbrado



Montevideo.—El clásico José Pedro Ramírez.—El señor Benito Villanueva, recorriendo el hipódromo



Oldiman, alcanzando a Calembour, en la segunda vuelta, al doblar el codo, en la carrera internacional del 6 de enero



Aspecto de la "pelouse" al correrse el gran premio



Distribución de juguetes por la "Asociación de bibliotecas y recreos infantiles".—En el recreo "Mariano Chertcoff"



La señora de Spada distribuyendo juguetes a los niños



En el recreo del "Hogar Obrero"



Sepelio de los restos del coronel Benjamín Calvete.—El cortejo fúnebre entrando en la Recoleta.—En círculo: coronel Benjamín Calvete, fallecido el 6 del corriente, en esta capital



General Pellé — General Porro — General Wiellemans — Mariscal French — General Huguet — General Joffre — General Gilinsky — Coronel Stefanovitch

El consejo de guerra de los aliados, a la salida de una de sus últimas sesiones, en el gran cuartel general francés



El rey — El duque de Aosta

El comando supremo italiano, en el frente de batalla, durante una acción ofensiva de los peninsulares



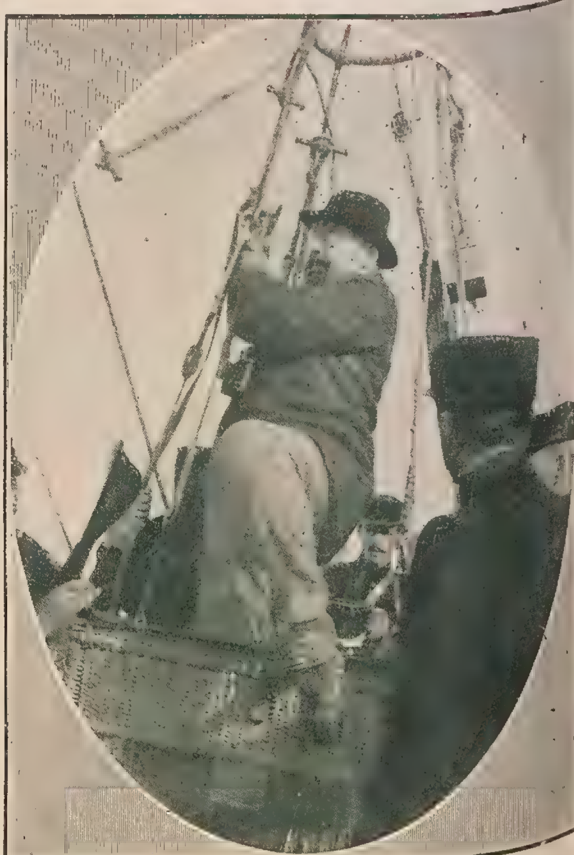
El presidente Poincaré conversando con un "poilu", en su reciente visita al frente de batalla del norte de Francia



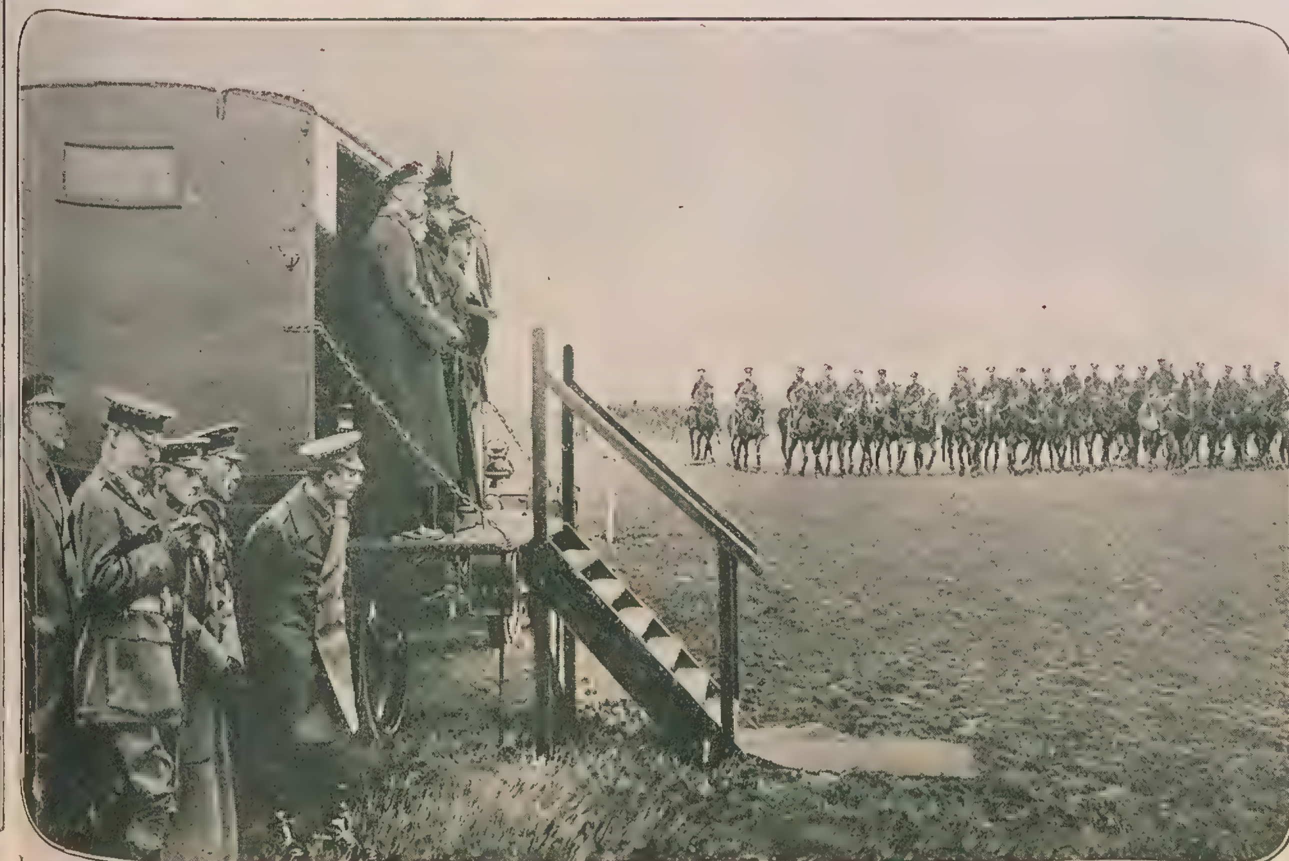
La destrucción de Reims.—Estado en que quedaron los pisos segundo y tercero de una casa de la calle de Anjou, después de la explosión del proyectil de un cañón de 210 milímetros. (Al fondo se ve la célebre catedral)



Columna de soldados austriacos capturados por los italianos, en el Carso



M. Vanderbelde, ministro socialista belga, en el momento de realizar una ascensión en globo, en el frente de batalla de Flandes



La reina de Inglaterra, la princesa María y el príncipe Alberto, asistiendo desde un vagón-automóvil al desfile de un regimiento irlandés de caballería, en el campamento de Aldershot



Panorama de un campo de batalla en la Champagne

DEPORTES

MATCH DE FOOTBALL JUGADO EL JUEVES 6, PARA DEFINIR EL CAMPEONATO DE PRIMERA DIVISIÓN, ENTRE LOS CUADROS "RACING" Y "SAN ISIDRO"



Iriarte, al querer obstaculizar a Marcovecchio, se cae, lo que aprovecha este jugador para cabecear, sin resultado



Momentos interesantes del partido: Canaveri tira al centro, Sayanes rechaza la pelota con un golpe de cabeza. Olivari, Marini, Marcovecchio, Badaraco, Iriarte y Wilson, atentos a esta jugada



Equipo del "Racing", campeón de 1915



Equipo del "San Isidro", que ocupó el segundo puesto en el campeonato



Marcovecchio cabecea un pase que recibe de Ohaco; Iriarte no puede evitarlo



Un quite oportuno de Iriarte hace perder a Perinetti una buena ocasión de abrir el score



Arduino rechaza un fuerte shot de Sayanes

LA DICHA

Erase un hombre que renunció a ser liz. Quiso escribir un libro que se titulía "El evangelio de la felicidad". Para cribirlo debía arrancar de su alma, péo a pétalo, todas las flores que al nacer diera un hada hermosa que se llama Dia y con ellas hacer el ramillete de flo- inmarcesibles que a todos dieran su rfume de consolación. Al libro aquel an todos a buscar una respuesta a sus anes. Sería, pues, lo que un arca que ardara un tesoro de parábolas.

Sentado, cabe su mesa de trabajo, con resignación estoica del que de todo bien renal se abstiene, abrió su corazón y su píritu a la humanidad. Escribió: "Este él Jordán en que han de bañarse todas s almas que aspiren a lograr una perfecón y una dicha indestructibles. Vengan él todos los que se sientan capaces de nunciar por un instante al vano afán acumular tesoros materiales. Quien se tenga a aspirar el perfume de estas huildes flores que brota el huerto de mi saduría, logrará lo que no se halla en los minios de la realidad. Su perfume insrará creencias al escéptico y dará fuers para vivir a los ilusos".

Pétalo a pétalo fué dejando sobre las artillas las flores que le diera el hada rmosa que se llama Dicha, y así, indirente a todos los vanos placeres del mun, se agostó escribiendo el libro que dea ser un arca de tesoros espirituales. Las añas, las mariposas y los grillos fueron s únicos compañeros de soledad. Las arañas peinaban sus blancas greñas, los grillos surtían de tinta su tintero y las mariposas le traían solícitas el mas blanco papel.

Así vivió varios lustros escribiendo sus meditaciones. Murió a los ochenta años junto a su humilde mesa de trabajo con la péñola en la mano y con una cuartilla frente a él en que dejaba trunca esta última confesión de su vida: "Renuncié a ser feliz por dar a los otros lo que en vano buscan y no encuentran, y, en este postrer instante de mi vida apercíbome de que los otros vivieron y aún viven en la desdicha buscando lo que yo he hallado en el instante en que renuncié a la dicha por dársela a los otros. Creo, pues, que lo que llamamos dicha proviene de la actitud que asume nuestra mente: creando la felicidad para los otros logramos también la nuestra. Ahora entre..."

Al querer terminar esta palabra, le sorprendió la muerte. Creemos que quiso decir: "entrego a la posteridad el sacrificio de toda mi vida". Pero el hada hermosa que se llama Dicha no quiso que la pureza de su vida ejemplar se mancillara a la postre con la vanidad de la gloria. Con el afán que le inspirara de crear la felicidad para sus semejantes, había elevado hasta ella su vida. Es que la felicidad es un fluido que va de alma a alma y torna, como un rayo reflejado, al corazón que la ofrenda.

Carlos E. KRUGER.

El raciocinio en las abejas

Las abejas, tanto como las hormigas y s hombres, están sujetas a "error"; a eces ejecutan mal una cosa y tienen que parar lo hecho. Huber ha visto a una brera juntar la construcción de cera de e estaba encargada, a la que su compaera había ya hecho. Pero la segunda par no se adaptaba a la primera, con la cual rmaba ángulo. "En esto surgió una abe que se apercibió del error, y destrudo en nuestra misma presencia el fragento, lo rehizo sobre el modelo del priero, ateniéndose estrictamente al plan azado". Otros observadores, y entre ellos arwin, han comprobado hechos análogos. Cuando se presentaba alguna dificultad dice Darwin—por ejemplo, cuando dos rciones de un radio iban a juntarse soe un ángulo cualquiera, era curioso ver mo las abejas recomenzaban varias ves y de diferentes maneras la construcón de la misma celda y acababan a ves adoptando una forma que ya habían chazado".

El alcoholismo por la lactancia

¿Es posible que una criatura se alcohoe al mamar? No sólo es posible, sino e es indudable, y así ocurre a menudo, gún lo demuestra el sabio doctor Van en un interesante trabajo. Resulta, efecto, que los frecuentes ataques nerosos convulsivos, y las extrañas agitaones que se observan en multitud de ños, hijos de familias acomodadas, y que médicos trataban de explicar en vano, deben a que a las amas de cría se les en esas casas una ración diaria de vino un litro en cada comida. Y entre alerzo y comida no es extraño que toen algunos vasitos de cerveza también. s claro, es preciso que el ama esté bien atada, que se nutra como nadie y que no e nada de menos! ¡Cómo privarlas del no en regular dosis! ¿Y cuál es la dosis gular para una ama robusta y devota l buen trago? El alcohol, tomado en canad, pasa en parte a la leche, y la criaa tan alegre... ¡y el ama también! stenida esta inyección alcohólica diaria, r pequeña que sea, durante dos o tres os, calcúlese si el niño resultará alcohozado, y si sus nervios podrán estar equirados y tranquilos.

Pero ¿es que las mujeres, cuando están ando no deben beber vino? No se trata eso. El doctor Vallín dice lo que a alquiera persona sensata se le ocurri: "El ama ha de tomar medio litro diao de vino, durante la comida, o cerveza, n tal de que sea suave y limpia, y ninn licor; y un litro de leche entre las codas, y agua fresca bien azucarada, que stituirán al organismo los principios elinados por la lactancia".

En aquellas comarcas en que se cosecha undante vino, donde nadie bebe agua, poco menos, las madres, cuando crían y ando no crían, toman vino a pasto, y las neraciones saturadas desde hace largos glos, están libres de toda irritación nerosa por alcoholización. Pero ¡qué distintas aquellas gentes de las demás, en su complexión recia y seca, en su genio atrevido e indomable, en su precocidad y en su prematuro decaimiento! Manojos de nervios empapados en alcohol, arden, lucen y brillan como nadie; pero se retuercen y consumen pronto, y no llegan sino muy rara vez a la senectud sosegada de los hombres de la montaña, que tienen tasado el vino por la carestía de la taberna, para atreverse con él solamente en los domingos, y que beben a caño lleno, en los días de labor, el agua fresca y cristalina, que surge de los manantiales escondidos entre las peñas que rodean a sus pacíficas viviendas.

Libertad económica

Como el valor de la tierra libre de mejoras no es un valor creado por nadie en particular, sino originado y acrecentado por la presencia y progreso de la comunidad, es evidente que la apropiación de una parte de ese valor, para la administración pública, no constituye un impuesto propiamente dicho, sino que es la restitución a la comunidad de una parte de lo que a ella pertenece de derecho.

Por eso se puede decir, con toda exactitud, que en una ciudad como Edmonton, donde se halla implantado el llamado Impuesto Unico, en realidad no se paga impuesto alguno.

En ella el comercio, la industria, las profesiones, los consumos, las necesidades y diversiones de la población, no sufren, como entre nosotros, una plaga de impuestos, patentes, permisos y otros gravámenes onerosos, que encarecen y dificultan la vida. Al contrario, gozan de la más completa libertad.

La experiencia de esa ciudad canadiense demuestra hasta la evidencia que, para el gobierno de una ciudad moderna, no hay ninguna necesidad de la plaga de impuestos que nosotros seguimos soportando.

La visión

La posesión de dos ojos nos capacita para apreciar la distancia a que está colocado un objeto y si es liso o tiene relieve. Una maravillosa disposición muscular mantiene ambos ojos enfocados sobre el mismo punto, por lejano que esté, correspondiéndose, por lo tanto, exactamente las imágenes dibujadas en uno y otro, con lo cual recibimos la impresión de una sola imagen. Pero si miramos una llama y oprimimos suavemente el globo de uno de los ojos, alteraremos el mecanismo de la naturaleza y nos parecerá ver entonces dos llamas. El abuso del alcohol produce el mismo efecto, aunque en distinta modalidad.

Para apreciar las distancias con un ojo, podremos hacer un experimento, que consiste en colocar un libro sobre la mesa con el lomo hacia afuera. Cerrando entonces un ojo y extendiendo un brazo por delante, diríjase el observador, lentamente, hacia el libro, de modo que la mano tienda a caer un tanto a izquierda o derecha del libro. Cuando parezca que la punta del dedo medio está exactamente enfrente del lomo del libro, muévase la mano hacia éste, y se verá que es muy difícil calcular bien la distancia con un ojo cerrado. Sin embargo, los tuertos no tropiezan con este inconveniente, a causa de la educación del ojo sano. Suelen dar pruebas de mucha destreza en los deportes que tienen la distancia por elemento de combinación.

Carbón para rato

El Congreso Geológico Internacional acaba de publicar los resultados de la investigación emprendida en 1913 con el fin de determinar la cantidad de carbón que existe en el mundo. Esta investigación ha demostrado que aun queda sin extraer 7.398.561.000.000 toneladas de carbón. Calculado que el consumo anual de carbón es de 1.300.0000.000 de toneladas en todo el mundo, puede asegurarse que, siempre que no se aumente la cifra actual del consumo, pasarán aún 6.000 años antes que falte dicho combustible.

Proverbios españoles

Como fuere tu trato, así te trato.
No temas mancha que sale con el agua.
De buena vid planta la viña, y de buena madre la hija.

Dirección y naturaleza de los filones

En las minas de plomo, los filones pueden ir de norte a sur, y sucede a veces que cuando un filón de mineral cambia de dirección, suele ser también de naturaleza diferente. En las minas de cobre de Cornwall, van los filones de noroeste a sudoeste, y suele tener mineral amarillo de cobre. De la infinidad de hechos observados en minería, se puede deducir la consecuencia de que la orientación de la línea del filón tiene siempre una notable relación con la clase de mineral, lo cual demuestra que se han colocado así por influencia de alguna ley de polarización magnética, no bien conocida por la ciencia.

El equilibrio de las especies

Generalmente hablando—dice Michelet, —es de desear el equilibrio de las especies. Todas tienen su utilidad. No se exterminen los insectos aptos para la destrucción de otros insectos. Por lo común, el campesino aniquila todos, sin considerar que matando, por ejemplo, la libélula, brillante asesina que siega las vidas de mil insectos en un solo día, trabaja en beneficio de éstos y se convierte inconscientemente en auxiliar de los insectos, en conservador y propagador de los que comen el fruto de su esfuerzo. La terrible cicindela, sin poder remontarse tan alto, con los puñales cruzados o, más bien, las dos cimitarras que le sirven de quijadas, hace un destrozo rápido, inaudito, de insectos. Economizad su sangre, respetadla. No deis oídos al niño seducido por la belleza de sus alas, y para complacerle no enfiléis en la punta de una aguja vuestro excelente cazador de insectos, auxiliar tan eficaz de las faenas agrícolas. Los cárabos, tribus inmensas de guerreros armados hasta los dientes, que, bajo sus pesadas corazas, ofrecen ardiente actividad, son los verdaderos guardas campestres que sin tregua ni descanso protegen vuestros campos. Jamás se permitirán tocar la más mínima cosa, procediendo tan sólo a limpiar aquellos sitios de ladrones.

LA CURA NATURAL

Aire, luz y sol

Desde hace más de diez años los trabajos modernos ponen de relieve la influencia tónica y regeneradora de la luz, y la fototerapia ha dado al laboratorio la demostración rigurosa de su potencia curativa.

Por otra parte, el empirismo proclama, hace ya mucho tiempo, que "allí donde el sol no entra, entra el médico", que "la tuberculosis es la enfermedad de la obscuridad". Dettweiller ha dicho que "el tuberculoso es tanto un enfermo de la piel como del pecho". Además, en el terreno de la práctica, el empirismo nos daba la prueba de la transformación directa de las energías cósmicas, extraídas del aire ambiente, en energía nerviosa.

Esta prueba se vuelve a encontrar en la impresión de bienestar y de euforia que da el baño de aire y de luz, en la acción regeneradora y tónica que produce su uso metódico en las enfermedades crónicas.

Sólo teniendo en cuenta a la vez el problema de la nutrición y la importancia de los cambios y transformaciones que se verifican entre el medio ambiente y el medio interior, puede formarse una idea justa de la complejidad de la alimentación y del importante papel que la piel desempeña en la economía.

Estas nociones fundamentales son premisas necesarias para afirmar la convicción primordial de que los baños de aire, de luz y de sol tienen sobre la salud y el vigor del individuo, como de la raza, una influencia considerable, y de que constituyen una de esas prácticas higiénicas que forman el valor de un pueblo, porque son una condición de la energía vital, como de la resistencia al frío, a las enfermedades y a sus causas.

Estas ideas, lo mismo en la educación higiénica del individuo, que en la del siglo, deben llegar a la aurora de su formación: ser enseñadas en la escuela. En una civilización bien comprendida y bien organizada, ya no es, como en otros tiempos, la experiencia personal, siempre tardía en enseñanzas tan importantes, la que nos debe formar; es, por el contrario, la ciencia previsora la que abre los ojos y, conduciendo al hombre por la mano, da cada día un paso de regreso, consciente y metódico, a la naturaleza, y en particular a la medicina hipocrática.

Así es como a los ojos del observador que ve y piensa, esta medicina aparece, en un próximo porvenir, como la más elevada manifestación del progreso científico en el arte de curar y de cuidar la salud.

Ya sé que estas ideas se prestan mucho a la discusión; pero las discusiones son tan necesarias como los viajes, no tan sólo porque hacen brotar la luz, sino, según la expresión de Montaigne, "para frotar y limar nuestro cerebro contra el de otro". Partidario convencido de la higiene natural, todavía hoy tan empírica, he necesitado exponer las ideas y elevarlas a la altura de un método que ilumine la práctica.

La filosofía médica es tan necesaria en el arte de curar como en el de conservar la salud, porque, como lo observa justamente Roger en su hermosa obra "Introducción a la medicina general", "sólo ella es capaz de proporcionar las ideas directoras que forman la base de la medicina."

Mentalidad y prejuicios del médico

La tarea es ingrata, pero necesaria. Según la frase de Maquiavelo, "los prejuicios tienen más raíces que los principios" y mientras subsisten, obstruyen el camino y embarazan el avance del progreso.

La cuestión es tanto más urgente, cuanto que entre los médicos no son raros los espíritus que "a priori" ni siquiera quieren estudiar la materia, con el pretexto de que los baños de aire son incompatibles con las dificultades que opone la clientela y con el estado de los espíritus en nuestra época.

No piensan que de ese modo hacen el juego a la ignorancia, y que si no andan con cuidado, no está lejano el momento en que los baños de aire, de luz y de sol penetraran en nuestra tierra a pesar de ellos, entrando por la puerta del empirismo, y se impondrán a los mismos médicos por sus resultados.

El cómplice principal que tiene la ignorancia es esa plaga moderna de la terapeutica farmacéutica que se llama el escepticismo médico. El espíritu del médico no puede ya por mucho tiempo, so pena de fracaso, dormitar sobre esa suave almohada. Todo el mundo admite sin dificultad que los medicamentos se emplean mientras la fama exalta sus ventajas y la sugestión produce su efecto; pero el espíritu moderno se halla cada día más impresionado por los inconvenientes seguros y los resultados dudosos de la medicina a la moda.

Ha llegado ya el momento de que el cuerpo médico se dé por advertido, pues de lo contrario el público acabará por tomar en serio el desplante del sabio inglés que decía: "Si todos los medicamentos cayesen al mar, sería un beneficio para la humanidad, pero un grave riesgo para los peces."

Quienes ganarían con ello serían seguramente los neurasténicos y la mayor parte de los dispépticos. Temamos siempre en la vida social a la ignorancia; como el error, arraiga ésta en todos los terrenos; el número de ideas falsas que haya, trae consigo otros tantos fracasos para los pueblos y para los individuos. La frase es verdadera, sobre todo, cuando se trata de la higiene diaria y de la terapéutica de las enfermedades crónicas.

La verdad me obliga a decir que el innovador debe contar también con los prejuicios médicos.

"Es preciso, decía recientemente el doctor Stapfer, confesar que nosotros, los médicos, estamos embebidos de prejuicios. No sometemos a la experiencia personal, verdadero y único juez, sino lo que "a priori" nos parece razonable. Y sin embargo, no hay "me parece" ni "yo creo" en materia de ciencia. Los hechos son o no son. Unicamente varía su interpretación teorica."

Es, tomada en un caso vivo, la eterna historia del soberano desprecio de la ciencia oficial, por la mayoría de los descubrimientos que han tenido por base el método natural.

Es la historia de la hidroterapia con Priessnitz, de la aeroterapia en nuestra época, del masaje y de la gimnasia de Brandt. Como "a priori" parecía absurdo que con dos o tres ejercicios musculares se pudiera contener una hemorragia o provocarla, no se estudió. Como los baños de aire y las duchas de Priessnitz parecían peligrosos, fueron condenados. Así, en un arte en el que lo principal es la observación pura y simple, es el razonamiento el que hace la ley.

Un gran prejuicio es también la supervivencia de las doctrinas científicas en el espíritu médico; sin esa supervivencia, la teoría de las calorías con la sobrealimentación y la excitación a chorro continuo que ella mantiene en nuestra raza, no hubiera, desde hace casi un siglo, acumulado tantas ruinas. Pero los médicos han continuado prestándose en la práctica a una doctrina que, en la conciencia de los fisiólogos despiertos, ha perdido desde hace tiempo mucho crédito. Deslumbrados por esa noción directriz, han necesitado veinte años para ver y comprender en materia de higiene alimenticia; y muchas veces sólo cuando la enfermedad ha elegido como domicilio su propio hogar, han abierto los ojos. Entonces es cuando han reconocido el fundamento de ciertas nociones elementales de alimentación natural y de fisiología general, que en primer término deben servir de ideas directoras en esta cuestión tan obscura de la alimentación. Hasta entonces no ha encontrado el médico su camino de Damasco.

Doctor MONTEUUIS.

La musicoterapia

Un médico vienés ha publicado un interesante folleto sobre esta materia. La música—según él—modifica o precipita la circulación de la sangre, así como la respiración; obra sobre el sistema muscular, como lo prueba el hecho de las grandes fatigas que permite soportar a los soldados, duplicando sus fuerzas en el momento de la acción; el baile es otra prueba de esa influencia: personas delicadas, que se rendirían a la menor fatiga, valsan horas enteras sin cansarse. El sanguíneo—según el mismo médico—gusta de la música alegre, natural y fácil; el melancólico, de la grave, severa y solemne; y al flemático no le gusta música ninguna.

Para el tratamiento de las enfermedades por la música, el doctor citado da las seis reglas siguientes: 1.ª Cuanto más sencilla es la música y mejor expresa el lenguaje natural del espíritu, más acción ejerce, sobre todo en personas poco cultas. 2.ª Teniendo cada país sus melodías nacionales, la música tiene tanta mayor acción sobre el espíritu cuanto más se acerca a tales melodías. 3.ª La música debe estar en relación con el grado de impresionabilidad del sujeto. 4.ª Es preciso que la acción se haga sentir lentamente; así, para un melancólico, se debe empezar por un "adagio", luego un "andante" y más tarde un "allegro"; para un colérico, al contrario. 5.ª Hay que elegir los instrumentos según el fin que se persiga: un melancólico se agravará con el trombón y el tambor, mientras que la flauta o el arpa le favorecerán. 6.ª La música tiene mayor eficacia en las clases elevadas que en las inferiores.

En cuanto a los resultados obtenidos por la música como medio terapéutico, los ejemplos abundan, aunque son de valor muy desigual. Citando sólo los más salientes y mejor comprobados de cada tipo de enfermedad, Brückmann cuenta que una niña de trece años se curó de calambres epilépticos oyendo el piano. Reil, en su "Tratado de las fiebres", dice que "la música es casi siempre saludable en las enfermedades nerviosas y en los desarreglos intelectuales relacionados con la hipocondría".

Errores de la alimentación

El queso viejo, las conservas en vinagre, la carne, los postres grasientos y complicados, máxime cuando en la composición de ellos entran el bicarbonato de soda, el crémor, etc., concluyen por fatigar el estartrato de potasa, etc., concluyen por fatigar el estómago. Los estimulantes, tales como los licores, los aperitivos, el vino, el te, el café, el chocolate, son más nocivos.

Los dados

Son una invención antiquísima, como que Pausanias, Sófocles y Suidas la atribuyen a Palamedes, príncipe griego, durante el sitio de Troya. Herodoto y otros autores opinan que los lidios inventaron los dados unos seiscientos años antes de Jesucristo.

PÁGINA AMENA


—He ido a ver al médico y me dijo que padezco de insomnio.
—Entonces duerme un rato, a ver si se te pasa.


—Mi mujer siempre tiene la palabra, y nunca deja hablar a nadie.
—Imposible; si así fuera no sería amiga de mi esposa.


—Quisiera regalarle esta estatuita; pero es tan fea...
—No importa; la guardaré como recuerdo suyo...


—¡Caramba, qué buena pesca has hecho!
—¡Si todavía no he pescado nada! Esto es la carnada...


—¿Dice usted que este jamón está curado?
—Sí, señora.
—Pues entonces habrá tenido una recaída.


—Cuando terminé de representar "Hamlet", la concurrencia tardó como media hora para salir de su quietud.
—¿Tan dormida estaba?


—¿Qué pasa, agente?
—Un tranvía ha matado a un gato.
—¡Pobre animal! ¿Estaba en medio de la calle?
—No; se había subido a un farol.


—Hace seis años que tiré a un hombre al río, y fué tal el susto que aún sigue corriendo.
—¿El hombre?
—No, el río.


—¿Tienes dientes, abuelito?
—No.
—Entonces, guárdame estas nueces.


—No sabe usted, doctor, cuánto sufro con mis pies y mis manos.
—No se queje, amigo; más sufriría usted sin ellos.


—Arturo y Ester se casaron hace un año y viven felices
—¿Juntos?


—¿Qué has hecho?
—Nada, mamá.
—Sin embargo, veo que tienes un ojo hinchado.
—Sí; pero no lo hice yo.


—No sé qué dirá tu papá.
—No te apures por eso; dile que te quieres casar conmigo y él dirá el resto.


El tigre.—Vengo persiguiendo una pantera. ¿Ha pasado por aquí?
El león (todo gozoso).—No; no ha pasado.


—Préstame cinco pesos, que te los pagaré el primero de febrero.
—¿De qué año?


El ladrón.—Deme su cartera, su reloj, sus cigarrillos y las monedas que tenga.
El asaltado (antiguo tendero).—¿Quiere que se lo envuelva, señor?


—¿Por qué los hombres se ponen calvos antes que las mujeres?
—¡Vaya una pregunta! Porque los hombres usan el cabello corto.


—Este pepino vale veinte centavos.
—Aquí tiene los veinte; pero no lo corte todavía; volveré cuando esté más crecido.


—¿Está fresco el pescado?
—¿Fresco? ¡Figúrese que expiró cuando usted asomó por la puerta...


El pibe.—Este juego de la escondida sería divertido si no fuera yo el que tiene que esconderse siempre.


El actor.—¿Estamos solos?
Una voz del paraíso.—Hoy, no; pero si continúan así, mañana lo estarán.


—Yo ya no creo que en Navidad se dijo aquello de paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.
—¿Desde cuándo?
—Desde que regalé cornetas y tambores a mis hijos.


—¿Por qué ha llamado?—pregunta el aldeano, desde la ventana.
—Para preguntarle si puedo pasar aquí la noche—responde el viajero.
—Si no le chumban los perros no veo el inconveniente.


—¿Puede dar una limosna a un herido de la guerra?
—¿Dónde ha sido herido?
—En la columna vertebral.
—¡Cuentos!... Jamás he oído hablar de esa batalla.


—Ayude, señor, a un tripulante náufrago.
—No tiene usted cara de marino.
—Es que he sido tripulante de un dirigible.

LOS NIÑOS

(De Rafael Barret)

De tres a seis años. Los bucles de oro, embriagados y henchidos de la savia primera, ruedan sobre las mejillas olorosas; los ojos, bañados de húmedo amanecer, entreabren su curiosidad amante; las bocas inmaculadas ensayan la sonrisa y el beso; el alma en capullo no sabe aún la crueldad ajena ni la propia; la carne resplandece de una sagrada claridad. Adoremos la casta flor humana; purifiquemos nuestras manos en las cabelleras de los niños, acerquémonos a la inocencia perdida.

¿Pero somos capaces y dignos de ello? ¿Cómo acariciarlos? ¿Qué decirles? Son seres de otro mundo. Son ingenuos; nosotros falsos. Son limpios y hermosos; nosotros somos culpables, y estamos manchados, marchitos y viejos. ¿Cómo atrevernos a hundir nuestra mirada turbia en esas pupilas transparentes? ¿Impondremos a nuestras arrugas hipócritas la horrible mueca del candor? Necesitamos mentir nuevamente para hablar a los niños, y ellos lo ven y nos huyen. Nos han desterrado de sus juegos, de sus carreras aladas, de sus gorjeos celestiales. Justo castigo el nuestro: no podemos comunicarnos con la pureza de nuestros hijos.

No acusemos a la vida. La vida moral es obra nuestra. Nosotros también fuimos ángeles. Nos convirtieron en demonios; nos corrompieron lo mismo que corrompemos a los niños de ahora. Eramos luz, y nos emparedaron. Eramos movimiento y nos amarraron los miembros con vestimentas estúpidas, y clavaron nuestros cuerpos en el potro de la mesa de estudio, y doblaron nuestros frágiles cuellos sobre el deber inepto y asesino. Pronto conocimos la cárcel y el trabajo forzado. Eramos belleza, y nos rodearon de cosas repulsivas y sucias. Eramos inteligencia, y nos la ahogaron en la tinta de interminables letras sin sentido. Nos obligaron a aborrecer el libro y a despreciar al maestro. Nos separaron para siempre de la naturaleza; nos envenenaron para siempre la libre alegría de los cielos, del mar y de los bosques. Una vez desprendidos de los jóvenes brazos de nuestras madres, sólo encontramos la amenaza, jamás el amor, nosotros que éramos amor. En nosotros entró el miedo, después la vanidad, más tarde la única, absorbente, degradante pasión de oro. Hicieron lo que somos, incomparables estupradores de la razón y del sentimiento que nacen, corruptores de niños, cegadores de fuentes.

Cuando preguntaron a Carrière cómo debería el proletariado contribuir a la paz internacional, contestó:

"¡No golpeéis, no injuriéis a vuestros hijos!"—Hace siglos que los hombres se devuelven los golpes que recibieron cuando niños..."

Salvémonos, salvemos la humanidad. Volvamos a los niños, y volvamos llenos de respeto y de fe. Así, el recuerdo de la niñez propia, recuerdo que canta y que se queja en el fondo de nuestra conciencia, nos será menos triste; así conseguiremos prolongar la divina cosecha de bucles de oro, bocas inmaculadas, de ojos de aurora y de carne en flor que cada primavera nos trae el destino; así lucharemos contra el mal, y evitaremos que en un día quizá próximo nuestros hijos nazcan manchados, marchitos y viejos como nosotros.

Las Puertas de Oro

La significación del dolor

I

Láncese una mirada en el seno profundo de la vida, de donde viene el dolor a ennegrecer las existencias de los hombres. En los umbrales, siempre permanece llevando tras de sí la desesperación.

¿Quiénes son estas dos macilentas figuras, y por qué les está permitido el ser nuestras compañeras constantes?

Nosotros somos los que se lo permitimos; nosotros, los que se lo ordenamos, como ordenamos y permitimos la acción de nuestros cuerpos; y lo hacemos inconscientemente. Si por medio de experimentos y observaciones científicas, hemos aprendido mucho en cuanto a nuestra vida física, del mismo modo, a lo que parece, adoptando métodos análogos, podríamos por lo menos obtener resultados semejantes, en lo que a nuestra vida interna se refiere.

Aparece el dolor, suaviza, rompe y destruye. Considerado desde un punto lo suficientemente apartado, aparece como una medicina, como un cuchillo, como una arma, como un veneno, sucesivamente. Es un utensilio, una cosa que en realidad es usada: lo que deseamos descubrir, es quién es el que hace uso de él; cuál es la porción de nosotros que pide la presencia de esta cosa tan odiosa para todas las demás.

La medicina es empleada por el médico, el escalpelo por el cirujano; pero èl arma de destrucción es usada por el enemigo, por el que aborrece.

¿Sucede entonces que no sólo nos valemos de medios, o deseamos hacer uso de los mismos en beneficio de nuestras almas, sino que también intentamos la guerra en el santuario interno, y el combate dentro de nosotros mismos? Al parecer es así; porque, a la verdad, si la voluntad del hombre se debilitase respecto de lo anterior, no querría por más tiempo retener la vida en aquel estado en el que el dolor existe. ¿Por qué desea él su propio daño?

La contestación puede ser, a primera vista, que él desea principalmente el placer, y que, por lo tanto, desea continuar en aquel campo de batalla en donde lucha con el dolor, para vencerlo, esperando siempre que el placer obtendrá la victoria, y tomará posesión de su individualidad. Este es sólo el aspecto externo del estado del hombre. Conoce bien que en sí mismo el dolor y el placer dominan juntos, y que aunque la guerra siempre se intente, jamás aquél será vencido. El observador superficial deduce que el hombre se somete a lo inevitable. Pero aquello es una falacia indigna de discusión. Pensando un poco más seriamente, vemos que el hombre, después de todo, no existe más que por el ejercicio de sus cualidades positivas; lógico es suponer que él escoge el estado en el cual quiere vivir, por medio del ejercicio de dichas cualidades.

Concedido, pues, en consideración a nuestro argumento, que él desea el dolor, ¿por qué desea una cosa tan molesta para sí mismo?

Mabel COLLINS.

Acción del mar en las costas de Inglaterra

Desde tiempo inmemorial, va desapareciendo paulatinamente debajo de las aguas, la costa del Condado de York, en proporción de metro y medio todos los años; y entre Brindliton y el litoral Humbert el mar ha conquistado, en cuarenta y tres años, una faja de 90 metros de anchura. No existe ya el puerto de Revenspar, donde hace muchos años desembarcó Enrique IV; se han hundido también poco a poco, en el fondo de los mares, las poblaciones de Kilnson, Ayburn, Ovathorne y Hayde. La iglesia de Münster, que se encuentra hoy en la costa, hallábase antes en medio de la isla; sus actuales habitantes han visto desaparecer más de 300 metros de terreno. En Norfolk el mar obliga a los habitantes de la costa a internarse. La capilla de Reculver, que hace tres años se encontraba a un cuarto de legua del litoral, se halla actualmente junto al agua. En Escocia y en Irlanda el océano deja sentir su acción invasora con igual intensidad que en el resto de las islas británicas.

Ultimamente se construyó un gran muro de piedra, cuyo costo fué de 100.000 libras esterlinas, para defender los fuertes de Scarborough, de la invasión de las olas; y en este sentido hoy se estudia en Londres un plan general de defensa.

Origen de la abreviatura H P.

El célebre físico inglés Watt practicó repetidas experiencias para determinar el trabajo que podrían realizar los más robustos caballos de tiro de los coraceros de Londres, llegando a la conclusión de que podían elevar 33.000 libras por minuto a un pie de altura.

Como la fuerza necesaria para elevar un kilogramo de peso en un segundo de tiempo, a un metro de altura, constituye la unidad llamada "kilográmetro", reduciendo la cifra hallada por Watt a esta última unidad, resulta que la fuerza que tiene un caballo es, en números redondos, de 75 "kilográmetros".

Al aplicar Watt esta unidad de medida a las máquinas de vapor, la llamó "caballo de vapor" (unidad mecánica), en inglés, "Horse Power", unidad que hoy se aplica a toda clase de motores, y en cuyo último nombre tiene su origen, tomando sus iniciales, la abreviatura HP, con que se expresa la potencia que una máquina puede alcanzar o desarrollar en su trabajo.

El mareo de mar y los animales

A excepción del oso polar, acostumbrado al vaivén de los témpanos, todos los animales sienten más o menos el mareo de mar. El buey es casi insensible a él; el mono sufre como un niño; al tigre lo ataca con más intensidad que a ningún otro; el gato y el perro no escapan tampoco a sus efectos; el elefante, por la acción del mareo, se vuelve muy dócil.

Cómo empieza y cómo acaba un terremoto

Nótase primero una agitación casi imperceptible del suelo; nada se mueve, todo parece tranquilo, pero siéntese lo que podría llamarse un escalofrío de la tierra, escalofrío profundo, continuo, que pronto se convertirá en temblor. Y desde este momento el suelo no cesa de temblar, dando una violenta sacudida de vez en cuando. Paralízase luego esta agitación, el suelo no palpita ya, estremécese débilmente y cesa por fin todo movimiento sísmico, hasta que una nueva y brusca trepidación interrumpe esta falsa calma y se produce el fenómeno, que dura un minuto o más. Cesa, y la tierra parece recobrar su estabilidad. Pudiera compararse al estremecimiento de una locomotora en reposo, cuyos costados estuviesen cargados de vapor que no tuvieran por donde escapar.

Los vestidos y la salud

Los vestidos sueltos son los que mejor responden a las prescripciones de la salud. A este respecto, una revista científica hace las siguientes advertencias:

1.° Las ataduras con cordones, lazos, etc., causan desarreglos en el organismo. Los pulmones se oprimen uno contra otro, hasta que los lóbulos inferiores, que son los mayores y hacen el menor servicio, se inutilizan casi por completo; el hígado, a veces, se comprime como si estuviera dividido en dos, y el estómago e intestinos se debilitan, causando sufrimientos y deformidades.

2.° Los vestidos estrechos oprimen las venas y arterias, impidiendo así el cumplimiento de su oficio que es llevar los deshechos del cuerpo y reconstruir el sistema; esto debilita el cuerpo causando lasitud y decaimiento.

3.° El comprimir la cintura es una de las causas frecuentes de la indigestión. El estómago se halla tan sujeto y fuera de su lugar que no puede funcionar con regularidad.

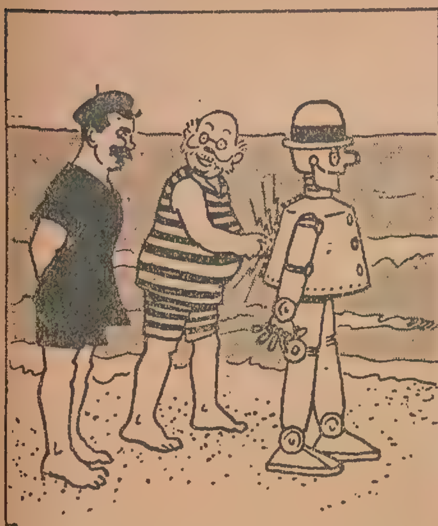
4.° Los zapatos estrechos son la causa más común de los callos, juanetes, sabañones, uñas encarnadas, y otras deformidades de los pies.

5.° Las ligas y otras restricciones en las piernas y en los brazos estorban la circulación, debilitando y enfriando las extremidades.

6.° Es evidente que toda compresión, como la del corsé, estorba el desarrollo de los músculos y debilita el cuerpo.

PARA LOS NIÑOS

EL NUEVO MUÑECO DE DON PUCHO



—Tengo el orgullo de decir que mi muñeco no sólo es instrumento de diversión sino que también representa un beneficio para la humanidad—dijo don Pucho a un bañero de Mar del Plata.—Vea: toco el botón del bañero y...



...acto continuo entro en el agua y comienzo a dar voces de auxilio, como si me faltara poco para ahogarme, ¿ve usted?: ¡Socorro! ¡socorro!...
Al oir los gritos, el muñeco salió disparando.



Entonces sucedió un caso notable. El muñeco se echó al agua, y con una excelente nadada de costado se acercó al presunto náufrago y primero lo fué empujando metódicamente hacia la costa y luego lo tomó entre sus férreos brazos y lo dejó en la playa.



El bañero, que era vasco, quedó asombrado.
—A usted felicito yo, sí, sí—decía el vasco.—Fuerte estar el muñeco, gran jugador de pelota ser, sí, sí...
El muñeco volvió a lanzarse al agua como si fuese en busca de nuevos náufragos.



Esta vez el muñeco atestiguó mejor gusto que en la pasada oportunidad: se acercó a una rubia que al sentirse asida, empezó a protestar; pero no hubo caso, el muñeco la trajo a la playa y la depositó sobre la arena.



Terminada esta tarea, el muñeco se entregó nuevamente a las azules ondas. El bañero y don Pucho presintieron una catástrofe, y comenzaron a gritar a los bañistas que se apartaran. El muñeco siguió su camino hacia alta mar.



Su llegada a la playa fué sensacional. Ya no se trataba ni de don Pucho ni de una muchacha adorable, sino de un corpulento tiburón, que en vano se debatía entre los brazos hercúleos del muñeco. La gente se agolpó alrededor del muñeco, deseosa de contemplar al monstruo.



Minutos más tarde se produjo la "débacle". El muñeco, sin miramientos, arrojó el tiburón sobre la multitud, que se desbandó armando un tole-tole infernal. La policía multó al muñeco con 30 pesos por desorden. ¡Inconvenientes de ser un benefactor de la humanidad!

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















VAMOS A VER...

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Con 10 $
Equivocación, por Pez-Spada.

Con 5 $
Papelón, por Efeache; Un ingenioso, por "Esperando los 5"; Ironía, por J. C. Moriano.

SIN TITULO

Un guardavías hizo detener frente a su casilla a un tren expreso de pasajeros que marchaba a toda velocidad; y cuando el maquinista, todo asustado, le preguntó por qué lo había hecho detener, el otro, muy fresco, le contestó:

—¡Para que haga el favor de darme unas brasitas, porque se me acabaron los fósforos y no tengo fuego!

El maquinista le tiró una piedra de carbón por la cabeza.

A. Tenaglia.

CARTA MODERNA

Un joven que estaba próximo a rendir examen de contador público, manda la siguiente carta a su papá: "Querido papá: Le agradecería mucho si me mandara un billete de diez pesos, porque si me llegan a preguntar el color que tiene yo no voy a saber, y son capaces de no aplazarme por cosa tan sencilla. Sin más, te saluda tu hijo".

Sin monis.

ENTRE NOVIOS

Ella.—¿Puedes jurarme con toda sinceridad que yo soy la primera muchacha que hayas besado?

El.—Te lo aseguro.

—Sin embargo, tu modo de besar denota cierta práctica.

—¿Y cómo puedes saberlo tú?

Bachiller A.

EN UNA AGENCIA DE MATRIMONIOS

—¿Dice usted que esa señora tiene trescientos pesos de renta?

—Sí, señor, y además está tísica en tercer grado.

—¿Está usted seguro?

—Caballero, nuestra casa es muy honrada; garantizamos todos nuestros artículos.

Pedro Diez.

EN UN ESCRITORIO

Un padre presenta a su hijo que desea un empleo.

El banquero pregunta:

—¿Tiene disposiciones para la banca?

—Admirables—contesta el padre—. A los seis años ya robaba los cobres del cajón del mostrador.

Lito.

NO SE EQUIVOCABA

En la escuela, la maestra está enseñando a un niño las direcciones del mapa.

—Adelante es el norte, a su derecha el este, a su izquierda el oeste ¿y atrás qué es?—pregunta la maestra.

El niño poniéndose rojo de vergüenza:

—Yo ya le dije a mamá que usted vería el remiendo en el pantalón.

Margarita C. Gibbs.

ENTRE MARIDO Y MUJER

El marido (disgustado).—¿Quieres que te diga de dónde has sacado el queso sucio que hoy me das para comer?

La mujer.—Sí.

—Del cajón de la basura.

—No es de ahí.

—¿De dónde es, entonces?

—De la trampa de cazar ratones.

I. Sánchez.

DE ACTUALIDAD

Aquel viejito ha sido desahuciado por casi todos los médicos de Buenos Aires—dice uno.

—¿Qué enfermedad tiene?

—Que nunca paga las cuentas.

Ricardo Lamas.

BUEN SOLDADO

Un soldado de caballería dice a uno que es enemigo del servicio militar:

—¿Te gustaría pertenecer al cuerpo de caballería?

—Mucho; pero en clase de "caballo" para que el soldado "me cuidara a mí".

Hermes Peressini.

COLMOS

El colmo de mamá: Zurcir medias... lunas.

El de un cajero: Abrir la caja con la llave de... sol.

El de un sillero: Poner la esterilla a una silla de... montar.

F. M.

REFLEXIÓN

—Di, abuelita, ¿por qué pedimos a Dios el pan de cada día y no se lo pedimos para una semana?

—Porque Dios es muy bueno y sabe que a nadie le gusta el pan duro.

J. C. Moriano.

OCURRENCIA

Un especialista visita a un enfermo que se queja de debilidad de estómago.

—Le aconsejo a usted que tome algo todas las mañanas para ir a la oficina en buenas condiciones.

—Así lo hago, doctor.

—¿Y qué toma usted?

—El tranvía.

Pez-Spada.

ENTRE MARIDO Y MUJER

—Cuando éramos novios—dice la esposa—me hacías unos regalos preciosos.

—Es natural—exclama el marido.—¡Has oído de algún pescador que dé carne a los pescados después que han mordido el anzuelo?

Un vivo.

LÓGICA INFANTIL

Tomasito a su papá:

—Di, ¿pero por qué nos enseñarán a escribir habiendo máquinas para eso?

Pibo X.

LA ÚLTIMA PRUEBA

El defensor de un ratero sordo, agotados todos los recursos de la defensa, terminó así:

—Pensad, señor juez, que mi defendido es sordo como una tapia, y no puede oir la voz de la conciencia.

Leguleyo.

EN UN JUZGADO

Se acusa a un hombre de haber cometido un robo en una joyería, por valor de veinte mil pesos.

—Recuerdo que hace diez años fué usted sorprendido robando frutas en un mercado—dice el juez.

—Es cierto, señor. No me avergüenza el confesarlo. Yo no soy de los que reniegan de sus humildes comienzos.

M. Gardona.

Tribunales de jurados

En Inglaterra se cree que fué costumbre general de todos los antiguos pueblos del Norte, el decidir los asuntos legales por medio de jurados, y no se conserva memoria del origen de esta institución, porque existía ya en aquel país mucho antes de la venida de los normandos, siendo también forma de tribunal, muy frecuente en aquel pueblo.

El número de doce, que parece de rigor para un jurado, procede de la gran veneración que los normandos y daneses y todos los antiguos pueblos de Escandinavia tenían por este número. Entre los anglo-sajones se empleaban doce jurados para las causas criminales, aunque no esté bien probado que fuese también ese número para los asuntos civiles.

Una manera de acelerar antiguamente los procedimientos del jurado, era no permitirles usar "ni alimento, ni bebida, ni fuego, ni luz", hasta que no estuviesen de acuerdo. En las elecciones de los reyes romanos, diferían la elección de monarca hasta más de treinta días después de abierto el congreso; tenían que alimentarse los diputados exclusivamente con "pan y agua", hasta que hubiesen declarado nuevo rey. La prohibición de proporcionarles luz a los antiguos jurados ingleses, procedía de una máxima muy popular, de que no se podían emitir juicios honrados durante la noche.

Una curiosa curación

El "Daily Mail", de fecha reciente, da cuenta de un caso rarísimo de curación. En un empeñado ataque, un soldado sufrió un choque nervioso, quedando ciego, sordo y mudo. Convenientemente tratado en un hospital de Londres, recobró la vista y el oído, pero no el habla. En vista de que todos los medios curativos fallaron, se intentó ejercer presión sobre el músculo de Sanforini. Lleváronle, por lo tanto, a un teatro de variedades, y al presentarse un número extraordinariamente cómico, sobrevino al enfermo tal ataque de risa, que la lengua quedó expedita, y un torrente de palabras salió de su boca.

Dos días después pudo abandonar el hospital, completamente curado.

Sentencias y proverbios rusos

Hay quien tiene la costumbre de verter el vacío en el vacío.

—En la taberna y en el banquete, todos amigos.

—No se nutren los ruiseñores con la cháchara.

—Quien tiene hiel en la boca todo lo encuentra amargo.

EL PERISCOPIO EN EL TEATRO



—¡Quiere unos gemelos?
—No, pero si tiene un periscopio, puede traérmelo.

CURIOSIDADES

En la ciudad de Bagdad hay 50.000 judíos.

Las ballenas de corsé se cortan con mucha facilidad calentándolas.

Los huevos de algunas langostas pueden ser incubados al cabo de catorce años.

El emperador Yoshihito del Japón, es un poeta de mérito.

Prácticamente, la guerra franco-prusiana se decidió en el término de un mes.

En el ejército serbio hay 2.000 mujeres.

Para quitar el mal gusto después de tomar una medicina desagradable, lo más eficaz es tomar unas gotas de zumo de limón.

En las calles de Berlín prestan actualmente servicio de policías uniformados muchas mujeres.

Bernard Guichard, un francés, tiene diecisiete hijos en el ejército. En este sentido constituye un record.

La Constitución unitaria de la República Argentina fué promulgada por el Congreso el 24 de diciembre de 1826.

Actualmente, en Londres se adiestran en el arte de la guerra más de mil voluntarios que son sordomudos.

Los hindúes creen que los hombres que comen carne de tigre adquieren mayor bravura y viveza.

El total de carne consumida por habitante, en Buenos Aires en 1911, fué de 156 kilos, cantidad que baja, un año después, a 139, en 1913 desciende a 124 y en 1914 a 105.

Los alemanes usan en Francia, una clase de bombas que al estallar hacen lagrimear los ojos de los soldados que están cerca, impidiéndoles la clara visión por algún tiempo.

A los dieciséis años, Pascal publicó un tratado de las "Secciones cónicas", libro tan excelente que Descartes se maravilló de que fuese obra de un muchacho. A los diecinueve inventó su máquina de calcular.

Los Cabildos fueron suprimidos en la República Argentina por decreto del 24 de diciembre de 1821. En esta misma fecha se establecieron los juzgados de primera instancia y de paz, y la oficina de policía.

Mientras que en Francia se calcula 11 muertos por alcoholismo por cada millón de habitantes y 12 en Alemania, en Rusia aparecen 55 defunciones por igual número de habitantes.

Los objetos de porcelana muy fina no se rompen con tanta facilidad si antes de usarlos se ponen en una cacerola con agua y cuando hierve ésta se retira de la lumbre, sin sacar los objetos hasta que se haya enfriado. Así queda templada la porcelana y resiste mejor cualquier golpe.

Lloyd George, dirige hoy día 1679 fábricas de municiones.

Anualmente se hacen en los Estados Unidos 750.000.000 de lápices.

El mar Caspio, es la mayor extensión de agua salada, encerrada en un continente.

El sultán de Turquía cobra 6.250.000 pesos oro de sueldo al año.

Actualmente, los principales países productores de seda son la China y el Japón.

Los hermanos Montgolfier, que usaron el globo por primera vez, eran fabricantes de papel en Aunonay (Francia).

Está ya casi terminado un mapa del cielo, de proporciones inmensas en el cual se encuentran 100.000.000 de estrellas.

Los papas no pueden predicar. Sólo Pío IX en una ocasión infringió esta regla en el año 1846.

Según se dice, la persona que inventó los patines de rueda, consiguió reunir una fortuna de cerca de un millón de libras esterlinas.

Si la Tierra cayese en el Sol, habría una sacudida instantánea, y no quedaría ni rastro de nuestro globo.

Según el boletín de estadística municipal, la población del Rosario hasta el 31 de diciembre se calcula en 234.210 habitantes.

Un litro de agua de lluvia contiene próximamente de un miligramo y medio a dos miligramos de nitrógeno en estado amoniacal, mientras que un litro de nieve derretida contiene de cinco a ocho miligramos.

Las estadísticas demuestran que la población europea decrece; pero en cambio aumenta en los países que Europa conquista. Argelia, por ejemplo, ha triplicado, y tiene ahora más de cinco millones de habitantes.

Con el algodón que se gasta en un solo tiro de los grandes cañones del "Queen Elizabeth", se podría fabricar explosivo suficiente para 400 proyectiles de un cañón terrestre de tiro rápido.

Los epicúreos creían que todas las estrellas se extinguían en el Oeste para ser encendidas de nuevo en el Oriente, cada día. Según referencias hechas a Cleomedes, los habitantes de Iberia oían, todas las tardes, el ruido que el sol incandescente producía al sumergirse en las ondas del Océano.

Ariosto escribió sus célebres estancias, que describen una tempestad, de dieciséis modos diferentes. Petrarca hizo cuarenta y cinco correcciones en un solo verso. Los manuscritos de Tasso son casi ilegibles, a causa de las repetidas tachas y correcciones. Buffón escribió sus "Epocas de la Naturaleza" once veces antes de quedar satisfecho de ellas.

El rey de Inglaterra cobra un sueldo de 1.925.000 pesos oro al año.

De todos los animales, el perro es el más sensible a la música.

Una ballena puede zambullirse en el agua a una velocidad de 250 metros por minuto.

En los mercados de St. Paul (E. U.) se vendieron en 1914 seis millones de ranas.

El primer ensayo de pozo artesano en Buenos Aires, se hizo en la noria de la Recoleta el 5 de enero de 1834.

Bohemia es el país de los noviazgos largos. Se han conocido algunos que han durado veinte años.

El cuerpo de bomberos de Nueva York tiene a su servicio 200 vehículos automóviles, entre los cuales los hay eléctricos, de gasolina, tipo de bomba y de vapor con tractores de dos ruedas.

Se cree que la producción de la seda empezó en la China, 2600 años antes de la era cristiana, es decir, hace 4500 años, pero durante 3000 años, desde su comienzo constituyó un profundo secreto en todos los demás países.

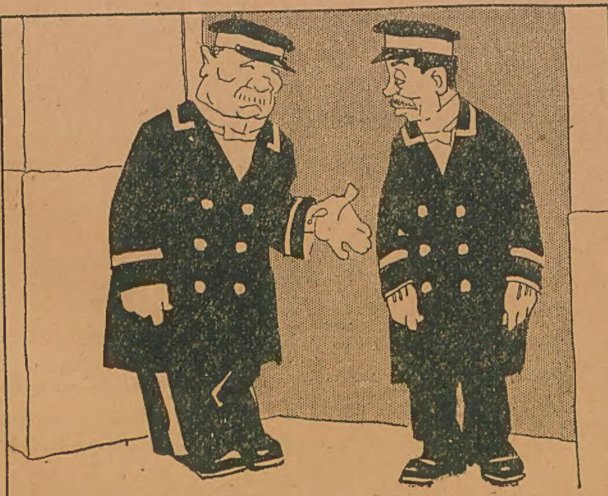
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

CONOCIMIENTOS INDISPENSABLES



Materia que deben aprender los maestros que vayan a ejercer a provincias.

EN LATÍN SUENA MEJOR



—¿Qué quiere decir "no hay quorum"?
—Lo mismo que holgazanería.

ARGUMENTO DE COMERCIANTE



—¡Diez pesos por ese termómetro, cuando hace unos días lo tenía en la vidriera a cinco!
—Sí... pero en estos días los termómetros han subido mucho.

LA FÓRMULA PRESIDENCIAL



La fórmula ya está despachada; ahora falta que el enfermo la quiera tomar.

CARRERAS DE AUTOMÓVILES



A cualquier hora del día o de la noche se puede presenciar este espectáculo en las calles de la ciudad. (Los coches son movidos por nafta y alcohol; éste lo llevan los ocupantes).

EN LA PLAYA



—El saber nadar no sirve para nada. Ahí tiene un nadador famoso que ayer estuvo a punto de ahogarse.
—¿De veras?
—Sí; se tragó una espina comiendo pescado.

MOMENTOS CRITICOS, por Gibson



Aceptación de un pretendiente a quien no se quiere.

La timidez

La timidez y sus manifestación más visible, el rubor, son casi siempre indicio de delicadeza de espíritu y modestia, acaso excesiva, y sobre todo de inseguridad en valuación de las propias condiciones personales, inseguridad que engendra un vago temor de desagradar, de parecer ridículo o torpe y de excitar, por consiguiente, el desprecio o la burla de los demás. ''Los tímidos rara vez son tontos, pero tienen la desgracia de parecerlo''. Para corregir la timidez el mejor medio, o quizás el único, es habituarse a dar a las personas su justo valor esforzándose para no perder jamás la serenidad y el dominio de sí mismo, pues hay que tener muy presente que el que se da cuenta de que se ruboriza, se ruboriza de ruborizarse, con lo que sólo consigue agravar el mal. El trato de las gentes y la experiencia de la vida acaban por vencer la timidez. Se va adquiriendo, casi sin darse cuenta, un conocimiento intuitivo, práctico, de las personas y el aplomo necesario para conservar siempre el dominio de sí mismo. Además, la costumbre tiende a hacer las sensaciones menos vivas, pues todo el mundo sabe que aun las cosas que más impresionan al principio, acaban por no producir ninguna impresión o, a lo menos, afectan con una intensidad incomparablemente menor que en los comienzos.

Proyectores para la cinematografía

Con el fin de impresionar películas de noche en lugares alejados de líneas eléctricas, una empresa americana de cinematografía ha montado una fábrica de electricidad sobre un gran camión automóvil. El equipo de iluminación comprende cierto número de proyectores que pueden recibir flúído de la fábrica automóvil aunque ésta quede estacionada a un kilómetro de distancia. Esto permite colocar los proyectores en cavernas y lugares inaccesibles, adecuados como escenario de la obra cinematográfica.

El generador eléctrico lo mueve el mismo motor del camión automóvil, el cual pesa con todo el material unos cuatro mil kilos.

El consumo de papel

Según cálculos hechos en Alemania por el doctor Rudel, el consumo anual de papel es de unos 800.000.000 de kilogramos, siendo la mitad destinado a la imprenta, una sexta parte a escribir, una tercera parte para envolver o empaquetar, y el resto para otros usos diversos. Según otra distribución del consumo, emplean los diferentes gobiernos unos 90.000.000 de kilos de papel para la instrucción pública, 100.000.000 en correspondencia privada y 400.000.000 en la imprenta.

Esos 800.000.000 se fabrican en 3.960 establecimientos que dan trabajo a unos 90.000 hombres y unas 180.000 mujeres, ocupándose en recoger los trapos, unas 100.000 personas.

El plano más antiguo de Roma

El plano más antiguo de la ciudad de Roma, actualmente conocido, es el denominado ''Forma Urbis'', que se conserva todavía en la Ciudad Eterna. Estaba formado por 150 placas de mármol grabado, y cubría una superficie de 266 metros cuadrados.

Data de los tiempos de Septimio Severo, entre los años 203 y 211 de nuestra era; el plano recubría entonces un muro del ''Templum Sacrae Urbis'', hoy día iglesia de los santos Cosme y Damián.

Un hecho raro se observa en este plano, que los arqueólogos no han podido explicar de un modo satisfactorio: no está todo él construído bajo una misma escala, lo cual dificulta en gran manera la reconstitución del mismo por medio de los fragmentos encontrados.

Además, ciertas partes están grabadas de mano maestra, mientras que el trabajo grosero de otras parece delatar que no fué uno solo el artífice de las mismas.

Este plano, que durante varios años estuvo perdido, fué hallado en 1562 por Antonio Cosío, quien fué clasificando y reuniendo las piezas encontradas. Desde entonces se han ido encontrando, en diversas épocas, nuevos fragmentos del mismo, componiéndose actualmente de 1.049 piezas, que, según opinión del profesor Lanciani, no llega a constituir la quinceava parte del original.

A pesar de lo incompleto y mutilado, el plano ''Forma Urbis'' constituye una joya arqueológica de inestimable valor, y sus indicaciones han permitido encontrar muchas partes de la antigua Roma imperial antes desconocidas.

Cementos y líquidos incongelables

El ingeniero austriaco Reinhofer, ha comprobado que la adición de una pequeña cantidad de carbonato de sosa cristalizado (cristal sosa), disuelto en agua, impide que el cemento se congele por la acción de las bajas temperaturas invernales.

Para demostrar su aserto, el citado ingeniero ha hecho una mezcla de un kilo de cemento, un kilo de cal, tres kilos de arena y un kilo de carbonato de sosa disuelto en tres litros de agua. Expuesta esta masa durante catorce horas a una temperatura de 31 grados bajo cero, conservó toda su fluidez primitiva, lo cual no fué obstáculo para que, expuesta la masa a una moderada temperatura, fraguara en menos de tres horas.

Si se trata de obtener agua incongelable a 0°, basta añadirle una pequeña cantidad de sal.

Pero ocurre algunas veces que se precisa disponer de un líquido incongelable a bajas temperaturas, por ejemplo, para impedir la congelación del agua en los contadores de gas o en algún depósito expuesto a grandes fríos.

He aquí una pequeña tabla que nos indica la manera de impedir que el agua se congele a temperaturas que no pasen de 30 grados bajo cero, mezclándola previamente con glicerina:

AGUA	GLICERINA	TEMPERATURA DE SOLIDIFICACION
90 partes	10 partes	1°,58
64 ,,	36 ,,	12°,50
54 ,,	46 ,,	14°,65
42 ,,	58 ,,	29°,72
36 ,,	70 ,,	33°,07

En algunos casos puede también emplearse la gasolina o esencia de petróleo, que resiste sin congelarse la temperatura de 200 grados bajo cero, en cuyo caso hay que tener en cuenta la gran inflamabilidad de la citada esencia.

Peso normal del hombre

El peso de un hombre normal, con 1 ½ metros de estatura, es de 50 kilogramos. De ahí en adelante aumenta un kilo de peso, por cada centímetro de altura; de manera que un hombre debe pesar tantos kilos cuantos centímetros de estatura tenga sobre un metro. Un individuo que tuviere, por ejemplo, 160 centímetros de estatura, debería pesar 60 kilos. Dice el profesor Vererdt que si se multiplica en centímetros el largo del cuerpo por la circunferencia del pecho, y el resultado se divide por 240, se obtendría, en kilos, el peso exacto del individuo. Según esa regla, el que mida 160 centímetros de altura y 90 centímetros de circunferencia en el pecho, debe pesar, por lo tanto, 60 kilos.

Un nuevo cuadro mágico

2	3	4	8	9	10
10	9	8	4	3	2
5	6	7	7	6	5
4	3	2	8	9	10
10	9	8	4	3	2
5	6	7	5	6	7

Nótese que la segunda casilla horizontal es igual a la primera con las mismas cifras, cambiadas en el orden de colocación: la primera de la primera columna es la sexta de la segunda, la segunda de la primera, la quinta de la subsiguiente, etc.; la tercera, horizontal, son idénticas las tres primeras cifras a la sexta, las otras tres están invertidas; la cuarta es como la primera, teniendo las tres primeras cifras invertidas y las restantes igual; la quinta es lo mismo que la segunda.

Sumadas las columnas, tanto horizontal como verticalmente, dan 36.

Los verdugos de niños

Villa Devoto, enero 10 de 1916.—Señor director: Denunciamos a usted, que tanta importancia da a la defensa de la infancia, que en esta villa en la calle Habana al llegar a Segurola, al lado de una carnicería sucursal de ''La Negra'', se martiriza horriblemente a dos niños, hasta el extremo de que les ponen collar y cadena como si se tratase de perros.

Rogándole tomar en cuenta esta denuncia, saludan a usted muy atte.—Varios vecinos.

Papel impreso

"Primavera", por L. González Calderón.—La casa Moen ha publicado la segunda edición de este volumen de poemas del conocido e inspirado poeta cuyas producciones han podido valorar más de una vez los lectores de Mundo Argentino. González Calderón prepara dos nuevos libros: "Argentinidad", versos y "Ronda de amores", prosa, los que seguramente consolidarán más aún la fama del autor.

"Constancia", revista semanal ilustrada de espiritualismo, psicología y sociología, dirigida y redactada por el señor Cosme Mariño.—Ha entrado en el 39.° año de vida esta importante revista, cuyos prestigios se han consolidado en una larga existencia consagrada a la difusión de la cultura y del bien. Deseamos muchos años más de prosperidad y de triunfos a este valiente veterano del periodismo.

Album "El 43".—La manufactura de Tabacos 43, de Piccardo y Cía. Ltda., ha publicado un álbum de gran formato, elegantemente impreso en los talleres de J. Weiss y Preusche, y en el cual se hace la historia gráfica del desarrollo y progreso que dicho importante establecimiento industrial ha tenido desde su fundación.

"Recuerdos de provincia", por Domingo F. Sarmiento, con un apéndice sobre su muerte, por Martín García Mérou.—Un volumen de 332 páginas; formato 13 x 19.—Editado por "La Cultura Argentina".—Buenos Aires, 1916.

"Catálogo de la Biblioteca Obrera", fundada el 25 de septiembre de 1897.—Contiene la nómina de millares de libros que forman la biblioteca de uno de los centros de cultura más importantes de Buenos Aires.—Un volumen de 117 páginas; formato 16 x 22.—Imprenta Lotito y Barberis.—Buenos Aires, 1914.

"Letras", revista literaria, dirigida por el notable poeta Vicente Medina. Año 1. Núm. 1.—Rosario de Santa Fe, 1916.

"La instrucción obligatoria", por Matías G. Sánchez Sorondo.—Importante estudio en el cual el autor sostiene la necesidad de reducir a cuatro años el ciclo de la educación primaria obligatoria. —Un volumen de 116 páginas; formato 14 x 22.—Imprenta Coni Hnos.—Buenos Aires, 1915.

SUBSCRIPCIONES AÑO 1916

Recordamos a nuestros lectores que el precio de ''Mundo Argentino'' en toda la República, por ejemplar suelto, es de 10 centavos moneda nacional.

Las personas que por hallarse radicadas en puntos apartados del interior o por otras causas, tengan dificultad para obtener este semanario con regularidad y en las expresadas condiciones de precio, quedan invitadas a llenar y devolver la fórmula al pie.

LA ADMINISTRACIÓN.

REPUBLICA ARGENTINA:
Subscripción por año, $ 5.— m|n.
EXTERIOR:
Subscripción por año, $ 3.— oro

Señor Administrador de ''Mundo Argentino''.
Calle Chacabuco 685.—Buenos Aires

Sírvase tomar nota de mi subscripción a esta revista durante un año (52 números) desde la fecha. Adjunto la cantidad de CINCO PESOS m|legal.

Nombre y apellido ....

Calle y número .... *Localidad* ....

.... *Provincia y ferrocarril* ....

(Escríbase con letra clara)

NOTA. — El importe puede ser remitido en giros postales, estampillas de correo, efectivo en carta certificada, órdenes para casas en la capital, cheques contra Bancos en Buenos Aires o por comisionistas.

GRAN OBRA A REALIZAR

Convertir las inmensas llanuras del país en granjas, debería ser la suprema aspiración de los argentinos de hoy y el ideal de un partido poderoso y popular que aspirara a señalar con una inmensa conquista su actuación.

No basta darles tierra a los hombres: nesesitan herramientas, animales, casa, semillas, y necesitan tener con qué vivir hasta vender los productos de la tierra.

No conocemos obra de beneficencia más necesaria que ésta, ni que más se armonice con los dictados del patriotismo.

MONTEVIDEO. — CULTURA FÍSICA



Grupo de niñas haciendo ejercicios suecos.—En óvalo: ejercicios de salto ejecutados por niños



Práctica de ejercicios rítmicos



Vista parcial de la plaza vecinal de Deportes Físicos núm. 3, en el Parque Urbano



Ejercicios de "ball"



Durante una partida de "Volley Ball"

Lencería y Bonetería niñas

1—**Camisa** de madapolán, festoneada.

Años	2	4	6	8	10	12	14
$	**1.60**	**1.80**	**2.—**	**2.20**	**2.40**	**2.60**	**2.80**

2—**Calzones** haciendo juego con la camisa anterior.

Años	2	4	6	8	10	12	14
$	**1.20**	**1.40**	**1.60**	**1.80**	**2.—**	**2.20**	**2.40**

3—**Camisones** festoneados, haciendo juego con el calzón y camisa anteriores.

Años	2	4	6	8	10	12
$	**3.20**	**3.40**	**3.60**	**3.80**	**4.—**	**4.20**

4—**Enagua** en madapolán festoneado.

Años	2	4	6	8	10	12
$	**2.60**	**2.90**	**3.20**	**3.50**	**3.80**	**4.10**

5—**Corpiños** en tul red con ballenas flexibles. Para 8 a 12 años. . . . . $ **2.80**

6—**Corsé-corpiño** en coutil blanco, para 10 a 14 años, a. . . . . $ **3.50**

7—**Kimonos** en crêpe blanco con pintitas de color.

Años	4-6	8-10
$	**1.95**	**2.50**

8—**Delantales** en percal rayado, sin mangas.

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10
$	**1.60**	**1.80**	**2.—**	**2.20**	**2.50**

9—**Delantales** en brillantina blanca, adornados con vivos de color.

Años	2-3-4-5	6-7
$	**2.90**	**3.20**

10—**Kimono** en foulard de seda, en colores rosa, celeste y blanco. De 2 a 4 años. . . $ **7.50**

68—**Traje** de punto, en hilo mercerizado, con pollera, saco y gorro del mismo, colores varios. Años de 3 a 8. . . . . $ **13.—**

69—**Traje** de punto "Jersey", con saco, pollera y gorro, colores varios. Años de 3 a 9. $ **9.50**

699—**Medias** largas, blancas, de hilo mercerizado. Años 5 a 12, $ 2.60; 2 a 4. . . $ **1.60**

777—**Bombachas** de punto en algodón mercerizado. Años 2 a 8. . . . . $ **1.70**

778—**Enagua** de punto de algodón, con corpiño y media manga, artículo de mucha duración. Años 5, 6 y 7, $ 4.—; 3 y 4. . . . . . . $ **3.50**

174—**Combinación** de hilo, sin mangas.

Años	6-7	8-9	10
$	**2.—**	**2.20**	**2.40**

51—**Media** de hilo, calada y corta, color cuero. Años 5 y 6, $ 0.60; 1 a 4. . . . . $ **0.50**

582—**Media** larga, de hilo, negra, calidad superior.

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12
$	**1.40**	**1.60**	**1.80**	**2.—**	**2.20**	**2.40**

11059—**Guantes** hilo, dos botones. Años 2 a 11, pesos. . . . . $ **1.10**

11063—**Guantes** de algodón, largos, varios colores. Años 2 a 12. . . . . $ **1.20**

Harrods sintetiza elegancia, alta calidad y economía.

Ese es el secreto de la predilección que se tiene en todos los hogares por HARRODS.

Harrods

FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

U. T. 6410 - Av. — Buenos Aires

Bonetería y Camisería para jóvenes y niños

1918—**Combinación-delantal** en brin de Holanda crudo, especial para playa y jardín. Años 6-7, pesos 4.10; 4-5, $ 3.80; 2-3. . . . . $ **3.50**

14—**Pyjamas** en zephyr, colores elegidos, gustos muy variados, para niños. Años 14-16, pesos 5.—; 10.13, $ 4.50; 6-9, $ 4.—; 2-5 $ **3.50**

Delantales en brin de Holanda crudo, puro hilo, forma a tablones con cinturón pegado. Años 8, $ 2.20; 6-7, $ 2.—; 4-5, $ 1.80; 2-3, pesos. **1.60**

7—**Salidas** de baño, confeccionadas con género turco, fondos blanco y rayas fantasía. Años 13-16, $ 6.50; 9-12, $ 6.—; 6-8, $ 6.50; 3-5, pesos. . . . . **5.—**

13—**Trajes** para baño, en sarga de pura lana azul marino, adornados con un galón de lana blanca y botones de nácar. Años 13-15, $ 7.50; 9-12, $ 6.75; 6-8, $ 6.—; 4-5. . . . . . $ **5.25**

15—**Robe de chambre** en brin de puro hilo mercerizado, colores lisos, última novedad. Años 14-16, $ 9.50; 12-13, $ 9.—; 10-11, $ 8.50; 8-9. . . . . $ **8.—**

6—**Juegos** camiseta y calzoncillo, punto algodón blanco, fabricación francesa. Camisetas, años 12-15, $ 1.60; 8-11, $ 1.40; 5-7, $ 1.20; 3-4, pesos. . . . . **1.—**
Calzoncillos, años 12-15, $ 1.80; 8-11, $ 1.60; 5-7, $ 1.40; 3-4. . . . . $ **1.20**

16—**Camisa** de rico madapolán, pechera y puños piqué colores, del 31 al 36. . . . . $ **3.90**

Camisas blancas, sin cuello, pechera tableada, puños dobles de hilo y cuerpo de madapolán fino, del 28 al 35. . . . . $ **2.75**

Camisas de zephir, sin cuello y con puños dobles, colores firmes. Gustos elegidos, del número 32 al 35, $ 2.75 y del 28 al 31, $ **2.50**

Calzoncillos cortos, a la inglesa.

Años	2-5	6-9	10-13	14-16
En zephyr colores rayados.	1.30	1.50	1.70	1.90
En madapolán blanco . .	1.20	1.40	1.60	1.80
En dril asargado	1.40	1.60	1.80	2.—
En Holanda hilo blanco.	3.20	3.50	3.80	4.10

Calzoncillos para baño, en algodón, fondo azul marino, rayas blancas. Años 12-16. $ **0 95**

Medias largas, francesas, de algodón, negro garantido, clase superior. Años 14-16, $ 1.60; 10-12, $ 1.45; 6-8, $ 1.20; 3-5, $ 1.05; 2, $ **0.90**

Medias largas, francesas, en puro hilo, para niños de años 16, $ 2.80; 12 a 15, $ 2.50; 8-11, $ 2.20; 5-7, $ 1.90; y 2-4. . . . . . $ **1.60**

1—**Sombrero** paja de Italia, muy fino, forma marinero, ala ancha de 13 ctms., con cinta seda blanca y azul marino. Del 48 al 56, $ **10.50**

2—**Sombrero** paja blanca, forma marinero, ala ancha con ribete y cinta de seda azul marino. Del 48 al 56 . . . . $ **6.50**

3—**Sombrero** en brin de hilo blanco, con cinta de seda azul marino, 48 al 53 . . . $ **1.75**

4—**Sombrero** en brin de hilo crudo granité, clase extra, del núm. 48 al 57 . . . . . . $ **1.90**

5—**Boinas** en brin blanco, desarmables, con cinta de seda azul marino, núm. 48 al 55, $ **2.75**

HARRODS

ofrece el mejor calzado para niñas y niños, práctico, elegante, duradero y a precios que realizan un verdadero ideal de economía.



1—**Traje** en algodón fantasía, adornado el cuello y los puños con piqué blanco y botones fantasía, colores varios. De 4 a 9 años . . . . . $ **6.80**

2—**Vestido** de clarín blanco, adornado con tiras bordadas y valencianas, peto y cuello alforzado.

Años	8-9	10-11	12-13	14
$	**10.—**	**12.—**	**14.—**	**16.—**

3—**Vestido marinero**, confeccionado en brin rayado, de algodón, cuello y puños de piqué blanco, colores marrón, azul, celeste y punzó.

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12
$	**8.—**	**9.—**	**10.—**	**11.—**	**12.—**	**13.—**

30—**Traje marinera**, en brin galatea inglés, rayado, clase extra, con cuello azul y trencillas blancas, colores azul marino, punzó y celeste.

Años	2-3	4-5	6-7	8-9	10-11
$	**4.25**	**4.50**	**4.75**	**5.—**	**5.25**

61—**Traje cazadora** en brin de hilo rayado, gustos elegidos.

Años	6-7	8-9	10-11
$	**9.50**	**10.50**	**11.50**

10—**Guardapolvo** en brin de puro hilo, especial para colegiales.

Años	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13
$	**2.—**	**2.20**	**2.40**	**2.60**	**2.80**

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.